

Wayne W. Dyer & Esther Hicks

(Las Enseñanzas de Abraham®)

El universo oye lo que sientes

Una conversación sobre
la Ley de la Atracción



DEBOLSILLO *clave*

WAYNE W. DYER
y ESTHER HICKS

El universo oye lo que sientes

Traducción de
Nieves Nueno

DEBOLSILLO

SÍGUENOS EN
megustaleer



@Ebooks



@megustaleer



@megustaleer

| Penguin
Random House
Grupo Editorial |

No sois víctimas de la realidad.
Sois creadores de la realidad.

ABRAHAM

Introducción

Las Enseñanzas de Abraham me han acompañado a lo largo de casi tres décadas. Cuando me ofrecieron la oportunidad de establecer un diálogo personal con la que considero la sabiduría de vanguardia en nuestro planeta, mi reacción inmediata fue de entusiasmo. Cada vez que releo este diálogo entre la sabiduría colectiva incorpórea de Abraham y yo mismo, acude a mi mente el título de la canción «Come Fly with Me» («Ven a volar conmigo»). Las páginas de este libro contienen la oportunidad de elevarse hasta unas alturas que el lector nunca ha podido imaginar.

Estando en el escenario, mientras hablaba con Esther y escuchaba las asombrosas respuestas de Abraham, me sentía totalmente cautivado por la profunda energía presente esa noche en aquella amplia sala. Estaba extasiado, como un niño en una tienda de dulces que pudiera probar todo cuanto deseara. Las enseñanzas de este libro te ofrecen, lector, la ocasión de utilizar tu propia mente para cocrear una vida llena de emoción, felicidad y la sensación de avanzar hacia tus propósitos en todo momento. Abraham respondió a todas mis preguntas y comentarios con ese estilo directo que le caracteriza y que transmite esas verdades sencillas que conducen a vivir en total alineación con nuestra Fuente de Ser.

Hace muchos años, cuando era un joven estudiante de doctorado, encontré la sabiduría presente en una obra llamada *El secreto más raro*, de Earl Nightingale. Seis palabras me llevaron a explorar el poder que yace latente dentro de nuestra propia mente: «Nos convertimos en aquello que pensamos». En este libro, Abraham me recuerda sin cesar que esa maravillosa verdad no admite excepciones. De todos los libros que he escrito y he tenido la fortuna de ofrecerle al mundo, considero que este es el que ofrece la información más importante y práctica gracias a la sabiduría de Abraham. Y a quienes pongan en duda que las sensatas indicaciones que me brindó a lo largo de nuestro diálogo procedieran realmente de la dimensión No Física, me permito recordarles las palabras atribuidas a Mark Twain: «Lo que causa problemas no es tanto lo que la gente ignora como lo que sabe y no es verdad».

Mientras lees y escuchas el encuentro personal reproducido en estas páginas, te animo a practicar una filosofía que ha marcado toda mi vida de adulto: que tu mente permanezca abierta a todo y apegada a nada. La Ley de la Atracción funciona en este preciso momento, y, tal como Abraham me dijo: «el Universo no oye lo que dices; el Universo oye lo que sientes».

YO SOY

WAYNE W. DYER

Introducción

Tan pronto como empecé a recibir a Abraham supe que esa experiencia extraña y maravillosa se debía al gran deseo que sentía mi marido, Jerry Hicks, de ser útil, ayudar y animar a sus semejantes, así como de entender cómo funciona el Universo y por qué estamos aquí. Sin duda alguna, esa fue la causa de que Abraham empezara a fluir a través de mí. Jerry había invocado a Abraham gracias a la vida que había llevado y a todas las preguntas sin respuesta que había acumulado con el paso del tiempo. Por eso, desde el principio y durante los muchos años que siguieron, casi todas las respuestas de Abraham fueron consecuencia directa de las preguntas de Jerry. A medida que transcurría el tiempo y aumentaba el número de personas que interactuaban con Abraham, la gama de preguntas se amplió y el mensaje de ellos[1] se hizo más amplio y profundo.

Por lo tanto, cuando Reid Tracy, presidente y director general de Hay House, sugirió un encuentro en el que pudieran conversar Abraham y el doctor Wayne W. Dyer, sentí una gran ilusión. Sabía que Wayne había reunido a lo largo de su vida poderosos elementos de comprensión, y deseaba que le plantease a Abraham todas las preguntas pendientes de respuesta. Estaba segura de que la experiencia sería muy intensa, y no me equivoqué. ¡Fue una cocreación perfecta!

Con amor,
ESTHER HICKS

Nota a los lectores

Este libro se basa en el encuentro en directo que organizó la editorial Hay House el 13 de noviembre de 2013 en Anaheim, California, y su transcripción se ha modificado ligeramente en estas páginas para agilizar su lectura. Como no siempre existen palabras para expresar a la perfección los pensamientos No Físicos que recibe Esther, a veces forma combinaciones nuevas de palabras y utiliza palabras corrientes de maneras nuevas —por ejemplo, escribiéndolas con mayúscula cuando en condiciones normales no se haría— a fin de expresar maneras nuevas de contemplar viejas maneras de ver la vida.

Para facilitar la lectura, los comentarios y preguntas de Wayne W. Dyer aparecerán en negrita, mientras que las respuestas de Abraham lo harán en caracteres normales.

La idea de Reid

Reid Tracy: Hola y bienvenidos a este maravilloso encuentro. Me llamo Reid Tracy y soy presidente y director general de Hay House. Estamos transmitiendo el encuentro por internet en tiempo real, por lo que pueden participar si lo desean. Miles de personas de todo el mundo lo verán al mismo tiempo.

Llevo vinticinco años en Hay House, y este es uno de los programas que más ilusión me hace. Un día telefoneé a Esther y le dije: «Tengo una idea absurda. ¿Qué te parece si Wayne Dyer habla con Abraham, estando vosotros dos solos en el escenario?».

Ella dijo: «Me parece una idea fantástica».

Y yo dije: «Ah, bien. Ahora se lo pregunto a Wayne».

Esta va a ser una velada muy emocionante, así que, sin más preámbulos, me gustaría dar la bienvenida a Wayne Dyer y Esther Hicks.

Esther Hicks: Muchas gracias. ¿Estáis preparados, chicos? [*Esther a Reid*] Pero ¿en qué lío nos has metido?

Wayne Dyer: ¡Madre mía! Estoy encantado de haber venido para hablar con un fantasma; llevaba años esperándolo.

Miembro del público: Te quiero, Wayne.

Wayne: ¡Madre mía, yo también te quiero! Os quiero a todos. Es estupendo estar aquí.

Esther: Una persona me ha preguntado de qué hablaríamos esta noche, y le he dicho: «Ni lo sé, ni quiero saberlo». Quería tener la cabeza despejada. Me encanta la idea de que alguien tan brillante como el doctor Dyer hable con Abraham. ¿Qué podría ser mejor? Realmente es una cocreación perfecta, ¿no es así?

Wayne: En efecto. En 1987 o 1988 alguien me envió una enorme colección de cintas de Abraham y empecé a escucharlas. Hace unos doce años conocí en persona a Jerry y Esther, y soy un tremendo admirador de Abraham. Creo sinceramente que sus enseñanzas son hoy en día las más sabias y profundas que pueden recibirse en este planeta.

Esther: Wayne ha vendido más libros nuestros que nosotros mismos.

Wayne: Soy un verdadero creyente. Cuando alguien te dice la verdad, lo sabes y la sientes realmente en tu corazón. Sabes que te están diciendo las cosas tal como son.

Esther: Eso es resonancia.

Wayne: Así es, esas palabras resuenan en mi interior. Siempre ha sido así. Y nunca has fallado en los cientos o miles de veces que te he escuchado.

Esther: Voy a buscar a Abraham. ¿Te parece bien?

Wayne: ¿Necesitas un GPS o algo así?

Esther: Solo necesito un minuto para vaciar mi mente de pensamientos. Entonces aparecerán. [*Esther a Wayne en tono de broma*] ¿A quién vas a buscar tú? Tengo la sensación de que también vas a buscar a Abraham. La verdad, creo que llevas algún tiempo haciéndolo.

Wayne: ¿Sabes? Muchas veces yo también tengo esa impresión.

Esther: Pues allá vamos.

¿Quién es Abraham?

En primer lugar, me gustaría que nos dijerais a mí, a todos los que nos están viendo y a todos los presentes en esta sala quiénes sois. ¿Quién es Abraham? ¿Podéis decírselo a quienes no lo sepan?

Lo más importante es que somos una Conciencia Colectiva, una vibración, en nada distinta de aquella a la que todos podéis acceder. Sin embargo, gracias al nivel de concentración que ha logrado con los años, Esther ha alcanzado una frecuencia que le permite dirigirse a nosotros y oírnos con mayor intensidad.

Todo aquel que está físicamente concentrado, y eso os incluye a todos, es una extensión de la Energía de la Fuente. Y nosotros somos esa Energía de la Fuente de la que todos sois extensiones. Sin embargo, mientras vivís vuestras experiencias cotidianas, encontráis sin querer frecuencias vibratorias que os impiden recibir la totalidad de quiénes sois. Y nosotros somos esa misma totalidad.

Hay quien ha intentado que nos definiéramos en términos físicos, pero no podemos. Y no le estamos susurrando a Esther unas palabras que ella repite. Le brindamos bloques de pensamiento, y ella encuentra las palabras físicas correspondientes. Todo el mundo es capaz de hacerlo. Todos podéis recibir esa inspiración. Sin embargo, podéis recibir inspiración desde diferentes puntos de atracción. Podéis estar de muy mal humor y recibir inspiración, pero entonces no estáis recibiendo inspiración de la Energía de la Fuente, sino de bloques de pensamiento que, por así decirlo, se han quedado en el camino físico.

Así, es cuestión de sintonizar una alta frecuencia y hacerlo lo bastante a menudo para que haya coherencia en lo que recibís. Esa es la forma más fácil de explicarlo. Y lo más importante que queremos deciros a los seres humanos es que todos lo hacéis, pero que en general no lo hacéis sistemáticamente. Tampoco Esther está siempre en disposición de recibir a Abraham, aunque en un foro como este le resulta fácil gracias a la expectación del público. Aprovechamos el impulso del deseo que todos vosotros habéis generado, y luego Esther traduce nuestras vibraciones y nuestro conocimiento en palabras.

Entonces, en realidad sois un conjunto de vibraciones de una frecuencia cada vez más alta.

¿Diríais que sois equivalentes a Dios?

A los seres humanos les cuesta definirnos, y también les cuesta definir a Dios. Y también les cuesta definir a aquellos que antes ocuparon cuerpos físicos y ahora han vuelto a emerger en la dimensión No Física.

Los seres humanos, a quienes tanto amamos, tenéis una perspectiva absurda de la continuidad de la vida. La mayoría creéis que entráis en vuestro cuerpo, vivís un tiempo, lo hacéis bien o no y luego os marcháis, cuando lo que sucede es que sois Eternos. Nunca os marcháis realmente.

Incluso cuando ya no estáis concentrados en vuestro cuerpo físico seguís siendo conciencia y seguís concentrados en lo que ocurre aquí en la Tierra. Hay una Conciencia Colectiva que siente mucho interés y simpatía por todo lo que os concierne. Y esa Energía de la Fuente es lo que el Hombre quiere llamar Dios. Todos tenéis acceso directo a ella.

He dicho a menudo que no estamos aquí como seres humanos que tienen una experiencia espiritual, sino al contrario. Somos seres espirituales e infinitos que tienen una experiencia humana temporal.

Cuando te sitúas en el ahora y has practicado una vibración de frecuencia elevada en la que no estás irritado, disgustado ni preocupado, permites que fluya la inspiración. Eres mucho más de lo que creías ser. Eres la extensión de la Energía de la Fuente. Es entonces cuando sientes claridad y pasión. Es entonces cuando tu sincronización es correcta. Es entonces cuando te diviertes más. Es entonces cuando te sientes mejor.

Tú creas tu propia realidad, y lo haces porque los pensamientos que albergas te llevan a emanar una frecuencia vibratoria a la que responde constantemente la Ley de la Atracción. Y así, en todos los momentos de vigilia estás creando tu propio punto de atracción, y todo lo que experimentas viene a ti debido a tu emanación vibratoria y a la respuesta de la Ley de la Atracción a esa vibración. Es como si estuvieras en un disco vibratorio y solo las cosas de la misma vibración pudieran reunirse en él contigo. Tu disco cambia según tus pensamientos y emociones.

Eliges el disco a través de las cosas en que te concentras. Puedes elegir un disco que genere un sentimiento de entusiasmo, amor, libertad o alegría, o uno que provoque un sentimiento de pena o de desesperación. Si te fijas en las personas que se reúnen contigo sabrás en qué disco te encuentras. Si estás rodeado de personas irritadas es que te encuentras en el disco de la irritación. Es así de sencillo. Se han encontrado contigo porque sois compañeros vibratorios perfectos.

Cuando eres capaz de situarte conscientemente en esos discos vibratorios, entiendes de forma inequívoca la causa de lo que os ocurre a ti y a los demás.

¿Qué es la inspiración?

Hace unos cuantos años escribí un libro titulado *Inspiración* a partir de las palabras «in-spire» e «in-spirito» («inspirar» y «en espíritu»). Y hace dos mil años vivió en nuestro planeta un gran maestro llamado Patanjali que dijo: «Cuando te inspira un objetivo importante, un proyecto extraordinario, todos tus pensamientos rompen sus ataduras: tu mente supera los límites, tu conciencia se expande en todas direcciones y tú te encuentras a ti mismo en un mundo nuevo y maravilloso».

Y luego dijo —y sobre esto quiero preguntaros—: «Las fuerzas, las facultades y los talentos latentes cobran vida y te das cuenta de que eres una persona mucho mejor de lo que jamás soñaste». Es como si descubrieras que eres Dios, la Fuente, el Tao, mente Divina o cualquier otro nombre que le demos a esa Energía de la Fuente de la que habláis y desde la que nos habláis.

Tal como hemos explicado recientemente, cuando te despiertas por la mañana tienes el potencial de estar en esa frecuencia más alta, porque mientras duermes cesa el impulso de tu punto de atracción.

Por eso, cuando te despiertas, antes de empezar a albergar pensamientos sobre lo que salió mal ayer o lo que tienes que hacer hoy, tienes el máximo potencial para alinearte con esa Energía Pura y Positiva.

Por lo tanto, si puedes centrarte entonces y permitir que se ponga en marcha un pequeño impulso, sintonizas con esa conciencia de la Energía de la Fuente que siempre es consciente de todo lo que estás haciendo. Pero no es algo que simplemente ocurra; tienes que centrarte en esa alineación. Esa es la mejor forma de describirlo.

En otras palabras, la Fuente está a disposición de todo el mundo en todo momento. Siempre estamos ahí. Y así, cuando eres consciente de la presencia de la Fuente y no ofreces una vibración que impida tu alineación con ella, vives momentos maravillosos. Puedes vivirlos en cualquier instante. Y la gente llama «maestros» a quienes lo hacen. Es la maestría de la concentración. Eso es lo que es.

El impulso de la madrugada

Siempre me despierto en torno a las tres de la mañana. Hace muchos años hubo un gran poeta llamado Rumi que dijo: «La brisa de la madrugada tiene secretos que contarte. No vuelvas a dormir. No vuelvas a dormir. No vuelvas a dormir».

He escrito muchos de mis libros en esos momentos. ¿Qué es lo que me despierta? Casi puedo saber a qué hora exacta ocurrirá.

En un documental que rodé hace años, llamado *El cambio*, aparece un reloj que siempre marca las 3.13. ¿Son los ángeles? ¿Es la Divina Fuente? ¿Es alguien que dice: «Este es tu objetivo; este es el momento en el que no hay distracciones»?

Lo principal es que la Fuente se encuentra siempre a tu disposición. Sin embargo, lo importante de tu historia es que por alguna razón es ese el momento en el que decides escuchar.

Pero a mi alrededor no hay nadie que me distraiga.

Y esa es la conversación importante que debes tener. ¿Qué ocurre con ese momento? ¿Qué es lo que te hace más resonante, más receptivo? El impulso de tu pensamiento se ha detenido mientras dormías, por lo que no hay ninguna vibración contradictoria en tu interior. Por eso ahora tienes más probabilidades de escuchar.

Cuando se despierta a esas horas de la madrugada, Esther se dice a sí misma: «¿Estoy despierta? Porque si estoy despierta voy a levantarme». Dicho de otro modo, en ese momento le resulta más fácil captar los pensamientos que le transmitimos debido a la ausencia de resistencia. A eso te refieres tú.

Sí. Pero para mí los momentos más creativos se sitúan en plena noche.

Reflexiona sobre el motivo. Cuando albergas un pensamiento durante diecisiete segundos la Ley de la Atracción aporta otro similar. Es así como surge el impulso.

¿Por qué decís que la Ley de la Atracción aporta otro pensamiento similar? ¿Qué es la Ley de la Atracción?

Supongamos que te despiertas por la mañana y, en lugar de encontrar ese espacio despejado que se

encuentra potencialmente a tu disposición, te pones a pensar en los problemas que tuviste ayer en el trabajo. Recuerdas el dilema en el que te hallabas. Piensas en el malestar y la discordia. Y cuando te concentras en eso durante diecisiete segundos acuden a tu mente más pensamientos iguales.

Si continúas albergando esos pensamientos durante otros diecisiete segundos, habrá aún más impulso. Al cabo de diecisiete segundos más, el impulso se incrementará otro poco, y así hasta que cruces el umbral de los sesenta y ocho segundos. En ese breve plazo se te habrá escapado la ventana de resonancia con la Fuente.

Eso le ocurrió recientemente a Esther, así que le dijimos: «Bueno, siempre puedes empezar otra vez mañana con pensamientos más positivos». Y Esther dijo: «Me niego a aceptar que deba esperar a mañana para volver a mi disco de frecuencia elevada. Puedo hacerlo si me concentro».

Y estamos de acuerdo en que, con cierta concentración deliberada, Esther pudo regresar a una corriente de pensamiento más positiva, pero es mucho más fácil hacerlo antes de que empiece el impulso negativo que una vez que ha comenzado.

Nos gusta hablar de la Ley de la Atracción porque es el motor vibratorio que lo organiza todo. Sin embargo, no podemos hablar de la Ley de la Atracción sin hablar del impulso, porque hay un impulso en el pensamiento. Y si albergas suficiente tiempo un pensamiento se convierte en un fuerte hábito de pensamiento, en una creencia. Una creencia no es otra cosa que un pensamiento que no dejas de albergar.

A veces continúas perpetuando creencias que no te sirven, pero cuando acabas de despertarte esas creencias están lo bastante inactivas para que puedas encontrar una nueva que provenga de la Fuente y que hable de quién eres y qué sabes realmente.

¿Ocurriría lo contrario si te despertaras y tuvieras un pensamiento muy positivo, como «Voy a sanarme a mí mismo de este problema...»?

Bueno, cuando pones en marcha ese impulso es maravilloso.

Pero ¿se le aplicaría también la norma de los diecisiete segundos?

La norma de los diecisiete segundos se aplica a todo. Resulta muy útil reconocer que la Ley de la Atracción —tanto si eres consciente de ello como si no— responde a la vibración que estás ofreciendo ahora mismo y que por lo tanto se produce el impulso. Por eso, si estuviéramos en tu lugar físico y el pensamiento fuese agradable, nos concentraríamos en él. Pensaríamos más en él. Hablaríamos de él. Lo anotaríamos. Lo comentaríamos con otras personas. Fomentaríamos deliberadamente ese impulso. Sin embargo, si fuese un pensamiento molesto, de inquietud, haríamos lo posible por generalizarlo.

Cuanto más específico resulta el pensamiento, más rápido es el impulso. Cuanto más general es el pensamiento, más lento es el impulso.

Esther recuerda que, estando en San Francisco, subió con su coche hasta la cima de una de esas colinas. No podía creer que la gente subiera y bajara por ellas. Así que imagínate encaramando tu coche en la cima de una de esas colinas, dejándolo en punto muerto y quitando el freno de mano. Y ahora, solo por divertirme viendo lo que sucederá, empujas tu coche un poquito desde atrás. Bueno, ya sabes lo que sucederá. Con solo un leve empujón tu coche bajará a toda velocidad por la ladera.

Pero si te sitúas delante de él enseguida y dejas que choque contra ti puedes detener fácilmente ese impulso que no deseas. No te conviene tratar de detener el impulso en la base de esa colina.

Y tus pensamientos son iguales. Cada pensamiento es vibración, y la Ley de la Atracción responde a cada pensamiento, y por lo tanto el pensamiento va a aumentar. La cuestión es: ¿quieres que aumente ese pensamiento? Porque la Ley de la Atracción insiste en que lo hará.

¿Y las afirmaciones?

Yo hablo mucho de los Discursos del «YO SOY». «YO SOY» es otra denominación de la Fuente. Puedes sentirte débil pero tener un pensamiento que dice: «Yo soy fuerte», «Yo soy feliz», «Yo estoy sano», «Yo soy rico», «Yo soy positivo» o «Yo soy afectuoso»... Uno de los versos del libro de Joel reza: «Que el cobarde diga: «¡Soy un valiente!»».

Tiene sentido; sin embargo, hay un factor de esfuerzo que puede tener un efecto contraproducente, porque cada tema es en realidad dos temas: lo que quiero y la ausencia de lo que quiero. Por lo tanto, si no te sientes valiente pero dices «Yo soy valiente», ¿qué estás activando realmente?

Cuando sientes la necesidad de aplicar un fuerte esfuerzo, por lo general tratas de superar lo que ocurre en ti en realidad desde un punto de vista vibratorio. Y así, en lugar de salir como tú quieres, las cosas salen al contrario. En otras palabras, estás tratando de hacer que esos actos y afirmaciones compensen la vibración que se opone a lo que realmente quieres. Y tus palabras no pueden invertir esa corriente. Por eso sientes que tienes que esforzarte más.

Las afirmaciones son maravillosas, pero nosotros nos aseguraríamos de sentirnos realmente bien al hacerlas, porque el Universo no oye lo que dices; el Universo oye lo que quieres decir.

También responde a lo que sientes, ¿no?

Es cierto. Así sabes lo que quieres decir. Por eso, si te sientes cobarde pero estás proclamando que eres fuerte, cuanto más grites más te oirá el Universo exigir algo que no sientes ni crees, y por eso tendrás que esforzarte.

Es como si bajas hasta la orilla del río con tu canoa, la echas al agua, la diriges río arriba y luego remas muy fuerte, porque crees que para lograr algo tiene que haber cierta lucha. Sin embargo, la Ley de la Atracción proporciona el camino de menor resistencia.

Eres Energía de la Fuente, y existe una trayectoria desahogada. Es un camino de menor resistencia, y puedes sentir cuándo estás en esa trayectoria y cuándo te sales de ella. Cuanto más proclamas que estás dentro, más a menudo estás fuera e intentas entrar. A veces es mejor echarse una siesta.

Decisiones antes de venir al mundo

De acuerdo. Tengo otra pregunta sumamente importante. Yo tengo ocho hijos.

[En tono de broma] Nuestro más sentido pésame.

La cuestión es que antes de tener hijos tenía ocho teorías acerca de la educación de los hijos, y ahora tengo ocho hijos y ninguna teoría. Cuando mi hija Serena tenía nueve o diez años siempre se quejaba de mi forma de comportarme como padre, y me daba muchos consejos sobre todo lo que hacía mal.

Yo había escuchado algunas de las cosas que decía Abraham y un día me harté de sus quejas y le dije: «¿Sabes? Si no te gusta la clase de padre que soy no me eches la culpa a mí. En realidad debes mirarte a ti misma y preguntarte por qué me escogiste para que fuese tu padre».

Ella se apoyó las manos en las caderas, puso los ojos en blanco —ya saben, esa expresión típica de los niños de diez años— y dijo: «¿Me estás diciendo que realmente te escogí para que fueras mi padre y escogí a mamá para que fuera mi madre?».

Yo contesté: «Exacto. Y cuando tomas decisiones tan importantes debes andarte con mucho cuidado. Por otra parte, tienes razón cuando comentas la clase de padre que soy. Tus expectativas son tan fuertes que no puedo invalidarlas. Al parecer, nos hemos encontrado en un punto vibratorio que nos lleva a echarnos la culpa mutuamente de lo que está ocurriendo aquí».

Y su respuesta final, que fue la mejor respuesta que me ha dado ninguno de mis hijos, fue: «Pues debía de tener mucha prisa».

Así que mi pregunta, Abraham, es: ¿Tenemos la posibilidad de saber o elegir quiénes van a ser nuestros padres antes de aparecer en este mundo de formas?

Sí.

¿Cómo funciona eso?

Bueno, existe una trayectoria poderosa. Es un plan poderoso pero general. Sabías que vendrías al mundo y que lo ideal sería contar con mucha variedad. Esa variedad te inspiraría tus nuevas preferencias personales.

Pero ¿de qué modo lo sabemos? O sea, no hay cerebro con el que trabajar, no hay cuerpo con el que trabajar. Eres informe...

[*En tono de broma*] ¿Qué tiene que ver el cerebro con la Conciencia y el conocimiento?

Vosotros tenéis la respuesta.

El cerebro es el mecanismo de concentración que utilizas en el mundo. Pero existe una Conciencia que está fuera de lo que se denomina el enfoque humano del cerebro. Es esa entidad vibratoria de la que hablamos continuamente. Hablamos de vibración. Hablamos de Energía. Hablamos de pensamiento. Y al final, una vez que se ha generado el impulso suficiente, sentirás emoción. Las emociones que experimentas son manifestaciones. Se ha producido mucho impulso antes de que tus emociones te muestren si estás o no bien alineado con esa Perspectiva Más Amplia.

Por lo tanto, antes de entrar en el cuerpo físico que ocupas eras Conciencia. Y anhelabas proyectar parte de esa Conciencia en un cuerpo físico, porque sabías que en ese cuerpo físico, con todos los otros seres físicos maravillosos y diversos que compartirían contigo esta realidad espaciotemporal, te inspirarías de nuevas ideas. Y eso te hacía mucha ilusión, porque eres un Ser Eterno. Sabías que al nacer en un cuerpo físico, rodeado de la variedad y el contraste del planeta Tierra, te verías estimulado hacia nuevas ideas, y que sin esas nuevas ideas cesaría la Eternidad. Sin embargo, sabías que la Eternidad no iba a cesar. Sabías que esa realidad espaciotemporal continuaría inspirando las nuevas ideas. Por lo tanto, tenías una impresión general de tu Bienestar y entendías tu valía absoluta.

Una de las grandes ventajas de la transición de Jerry a la dimensión No Física, para Esther y para todos vosotros, es que Esther percibe ahora con toda claridad la existencia continuada de Jerry, así como su conocimiento e interés respecto a las actividades de ella. Esther puede percibir la Conciencia de Jerry y su propia alineación con él. Puede percibir cuándo está en un camino con el que Jerry no tiene Correspondencia Vibratoria. Jerry es un ejemplo de la Conciencia No Física que siempre ha estado ahí.

Los seres humanos creen que la continuidad de la vida consiste en el nacimiento de una generación tras otra, pero esa no es la auténtica continuidad de la vida. La auténtica continuidad de la vida consiste en que vienes al mundo en un cuerpo físico, exploras el contraste y la variedad, encuentras cosas que te interesan y te encantan, que te asombran y te animan, y das vida continuamente a nuevos deseos. Y esas cosas que te interesan, esos deseos a los que das vida, no se acaban cuando haces tu transición de vuelta a la dimensión No Física. Al contrario, te incorporas a un equipo de Conciencia No Física interesado en lo que te interesaba antes de que experimentaras lo que los seres humanos llaman «muerte». Pero ahora, desde tu perspectiva No Física, te interesa desde un lugar de no resistencia. Ya no contradices tus deseos con la duda y la indignidad. Ahora eres Energía Pura y

Positiva.

Las sacudidas de emoción que experimentas son una prueba de nuestro entusiasmo por lo que estás experimentando en este momento. Crees que esas sacudidas de emoción son solo tuyas, pero en realidad te identificas con lo que sentimos nosotros. Así que nunca confundas el hecho de que estemos concentrados de forma No Física, y por lo tanto seamos informes, con estar despreocupados, exentos de emociones o desinteresados.

Interactuar con los difuntos

Sé que en un mundo intemporal no hay antes ni después. Jerry abandonó el mundo físico, y mi madre también lo hizo hace poco. ¿Puede reconocerme?

No solo te reconoce, sino que lo hace durante todo el día, cada día. Pero tienes que reorientarte acerca de tu madre, porque cuando volvió a emerger en la dimensión No Física dejó atrás todas las dudas, los miedos y las preocupaciones, y todas esas características de personalidad que adoptó a lo largo de su camino físico.

Por eso nos gusta recordaros que cuando os despertáis por la mañana tenéis el potencial necesario para pulsar el botón de reinicio, porque eso es lo que sucede cuando vuelves a emerger en la dimensión No Física. Pulsas el botón de reinicio. No pierdes interés. De hecho, tu interés es más agudo de lo que nunca había sido. Pero no puedes encontrar resonancia con tu madre si la recuerdas tal como era cuando aún ocupaba su cuerpo, antes de dejar atrás toda su resistencia.

Este verano, poco después de la muerte de mi madre, estuve en Glasgow, Escocia. Y ella estaba en la habitación conmigo.

Sí. Está esperando los momentos en los que no ofreces resistencia.

Después de que falleciese, tuve por primera vez una especie de sueño despierto, un sueño lúcido. Ella murió a los 96 años, pero en mi sueño tenía unos cuarenta años. Yo llegaba a casa en mi coche y me disponía a abrir la puerta, pero encontraba una puerta con tela metálica que nunca había estado allí y no podía abrirla.

Esa otra puerta representaba la resistencia que estás acostumbrado a ver.

Entonces abrió mi madre. Por cierto, abrió la puerta hacia dentro. Y le dije: «No puedes estar aquí. No puedes estar aquí; estás muerta; estás muerta». Y cuando pronuncié esas palabras desapareció.

Porque cambió tu capacidad para verla.

Y se volvió vieja, muy vieja. Sus brazos pasaron de ser los brazos de una mujer de cuarenta

años a ser los brazos de una mujer de noventa y seis años.

Sí, bueno, ella preferiría que no lo comentaras.

Hablé con Louise Hay —una querida amiga mía, y también de Esther—, y me dijo que el motivo de que mi madre no pudiera quedarse allí conmigo...

En realidad no es que no pudiera quedarse, sino que tú no podías verla. La causa era tu incapacidad humana para percibir, no su ausencia.

Entonces, el concepto de muerte...

No hay muerte.

De acuerdo.

Solo hay vida y más vida. El concepto de muerte equivale a claridad, entusiasmo, diversión, intensidad, firmeza, seguridad, valía, pasión e interés en lo que te concierne. ¡Más que nunca! Mientras estaba en su cuerpo físico, tu madre nunca pudo entender la verdadera magnificencia de lo que eres. Sin embargo, ahora la entiende. No tenía la menor idea de tu bondad. Te quería, pero no como te quiere ahora.

Ahora la siento.

Sí, está en todas partes, ¿verdad? [*Abraham mira al público y pregunta*] ¿Veis auras flotando por aquí? Sí.

Perdonó a su padre

Como tengo el micrófono y la oportunidad de hablaros, quisiera comentar mi propia experiencia de niño. Pasé los diez primeros años de mi vida en una serie de hogares de acogida, orfanatos y demás.

Mi padre se marchó de casa, sin más. Pasó algún tiempo en la cárcel. Era un hombre muy violento. Dejó a mi madre con tres hijos menores de cuatro años. Simplemente desapareció. Es una larga historia...

Tal como tú lo planeaste. Fue la trayectoria que querías, porque en el fondo eres un buscador de la libertad y no querías que nadie te diera órdenes.

Sí, he oído decir eso a mis hijos muchísimas veces, y a menudo pienso que cuando un niño dice «tú no eres mi jefe» no es un ser inmaduro, sino alguien que afirma «tengo que ser libre».

Está diciendo: «Soy autónomo. He venido por una buena razón. Tengo la Guía de la Fuente. Sintonizaré con quien YO SOY».

No conocí a mi padre. Y crecí con rabia en mi corazón hacia ese hombre que fue capaz de marcharse sin volver la vista atrás, sin pagar ninguna pensión ni preguntar siquiera por sus tres hijos. Yo era el más pequeño.

Hizo su papel. Te dio una vía para adentrarte en lo físico. La mayoría de los padres lo hacen mucho peor.

¿Le elegí para que fuese mi padre?

Sí. Deliberadamente.

El momento más significativo de mi vida llegó en 1974, cuando a los treinta y cuatro años visité su tumba en Biloxi, Mississippi. Hasta ese momento bebía, sufría sobrepeso y mi vida estaba descontrolada. No me cuidaba. Había escrito varios manuales, pero me era imposible escribir lo que realmente quería. No me salía.

Estabas demasiado furioso.

Sí, estaba lleno de rabia. Me despertaba casi cada noche gritando, sudando y soñando que me peleaba con él.

Fui a su tumba con algún objetivo. Era el 30 de agosto de 1974. Pasé allí un par de horas, y volví al coche para regresar a Nueva Orleans y luego a Nueva York, pues trabajaba como profesor en la Universidad St. John, pero algo me impulsó a volver.

¿Qué distancia recorriste antes de que te sintieras impulsado a volver?

Solo llegué al coche. Estaba en el coche y algo me dijo: «Vuelve a la tumba». Volví a la tumba de mi padre, me eché a llorar y le perdoné. Le dije: «A partir de este momento te envío amor». Hice un documental sobre él y lo llamé «el mejor de mis maestros».

Mi vida entera cambió, se transformó. Mi obra despegó. Escribí un libro que se convirtió en un best seller internacional. Cuando liberé esa rabia e ira todo empezó a ir bien...

¿Qué crees que ocurrió? Él siempre estuvo contigo, siempre te quiso. Siempre se enorgulleció de ti. Siempre te apreció.

¿De verdad?

Es Energía de la Fuente. Así se sentía...

¿Incluso mientras estuvo aquí, en este planeta?

Oh, no. Entonces estaba separado.

Sí, pasó mucho tiempo en prisión.

Pero después de volver a emerger en la dimensión No Física estaba en ese lugar de Energía Pura y Positiva. Por lo tanto, su influencia era fuerte, y tu deseo de comprenderlo todo, de enseñar y de soltar la resistencia que te retenía era también fuerte. En otras palabras, cuando perdonas a alguien sueltas la resistencia que te aleja de tu alineación.

En realidad no tiene nada que ver con el tema por el que crees estar furioso, pero te parece que sí porque estás concentrado en ese tema. ¿Qué crees que ocurrió? Fuiste al cementerio con un fuerte deseo. ¿Puedes expresarlo?

Sí que puedo expresarlo: fui allí porque quería ver su certificado de defunción. Simplemente quería saber si reconoció siquiera que tenía un hijo llamado Wayne.

Así que tu amargura seguía siendo muy fuerte.

Pero había algo que me guiaba. A mis dos hermanos no les importaba en absoluto, y nuestra madre nunca me hablaba de ello. Solo decía que mi padre era un gilipollas, aunque no utilizaba ese tipo de lenguaje para hablar de nada más.

Lo que te guiaba era la trayectoria del Bienestar, la comprensión de que no habías nacido para depender de otra persona. Y no viniste al mundo para utilizar a otra persona como excusa para no permanecer alineado.

Y en ese momento ocurrió algo que te llevó a soltar la resistencia. Puede que simplemente se hiciera vieja y te pareciera inútil, o que percibieras lo ridícula que era. Puede que ya hubiese durado demasiado o que pulsaras algún botón de reinicio. Quizá habías encontrado un deseo procedente del interior, más fuerte que tus viejas creencias, y por un momento se hizo prioritario.

En cada uno de los libros que hemos escrito aparecen procesos, y cada proceso está concebido para ayudarte a encontrar una manera de soltar la resistencia. Ciertos procesos te ayudan a ir derecho al punto de resistencia; sin embargo, si abordan ese punto de resistencia de frente, en ocasiones la resistencia puede empeorar, porque ese hábito de pensamiento o creencia se acompaña de un impulso.

En ese momento algo te llevó a abandonar el impulso de resistencia que mantenías desde hacía tanto tiempo y a percibir la totalidad de quien eres realmente. Sentiste el poderoso amor de la Fuerza Divina que fluía a través de tu padre No Físico, concentrado en ti, queriendo que lo sintieras.

La mejor forma de decirlo es que ese amor era más fuerte que tu odio. Tu padre te sorprendió con la guardia baja, cuando tu odio estaba menos concentrado. Y lo sentiste. Este es el mensaje más importante que deseamos transmitir. De eso hablamos todo el día, todos los días.

Muchas personas preguntan por la sanación. Quieren encontrar a alguien que pueda ayudarles. Y nosotros decimos que la Fuente te inunda en todo momento con esa Energía de Bienestar. No necesitas que nadie más haga lo que la Fuente está haciendo ya. Pero si alguien puede ayudarte a ablandar tu resistencia para que puedas mostrarte receptivo al amor y al Bienestar con que se te inunda, un poquito de alineación puede tener grandes efectos positivos. Como tú dices, te cambia la vida. Tu vida se transformó en un instante, porque regresaste al camino de menor resistencia, al ser amoroso que eres. Al dejar atrás ese odio diste un gran paso.

¿Al otro lado solo hay amor?

Sí.

Solo hay amor.

Así es. Solo hay amor. Únicamente amor. Solo, solo, solo, solo Energía Pura y Positiva, amor, claridad, pasión e ilusión. Sí.

El contraste y tu punto de atracción

En mis charlas hablo algunas veces de trascender la dualidad. Todo es dualidad en este mundo físico. Todo es arriba/abajo, bueno/malo, masculino/femenino, este/oeste...

Eso te ayuda a centrarte. En otras palabras, si no sabes lo que no quieres no puedes saber lo que quieres. Es el Paso Uno del proceso creativo. El contraste, o lo que llamas dualidad, te lleva a pedir. Sin embargo, los seres humanos os excedéis a menudo: convertís esa modalidad de petición basada en el contraste en un estilo de vida, por lo que experimentáis una gran confusión vibratoria. Es bueno que el contraste te ayude a pedir, pero no conviene que tu vida se centre únicamente en pedir en esa modalidad correspondiente al Paso Uno.

Entonces ¿no habrá opuestos cuando abandone esta dimensión, cuando exhale mi último suspiro y entre en la dimensión No Física?

Existe contraste en la dimensión No Física, pero desde tu punto de vista físico será tan leve en comparación con la resistencia a la que estás acostumbrado que te resultará imperceptible.

¿A qué os referís al decir «contraste»?

A la variedad, a la diferencia. A saber lo que no quieres y por lo tanto saber lo que quieres. Eso te lleva a lanzar cohetes vibratorios de deseo, por así decirlo.

El proceso de creación se compone de tres pasos. El Paso Uno consiste en pedir, y el contraste te ayuda a hacer una petición precisa. El Paso Dos se produce cuando la Fuente recibe esas peticiones vibratorias y se convierte inmediatamente en su Correspondencia Vibratoria. Por eso decimos: «En cuanto pides, se te da».

Pero a menudo hay una gran distancia vibratoria entre lo que pide la gente y el espacio vibratorio en el que suele permanecer. De eso hablabas antes. Tú pedías un sentimiento de perdón, pero permanecías en un espacio que se hallaba muy alejado de él. Y esa distancia vibratoria es la causa de todo malestar.

El Paso Tres es lo que llamamos «permitir». Es ahí donde hallas un modo de encontrar la alineación vibratoria con lo que pides. Desde una perspectiva más amplia, es realmente el camino de menor resistencia. Sin embargo, si has estado practicando pensamientos afines al odio o al miedo, a

menudo no parece el camino de menor resistencia, porque no es fácil de encontrar. En última instancia, ese es el motivo de que vuelvas a emerger en la dimensión No Física.

Cuando puedes salvar esa distancia vibratoria entre lo que pides y lo que la Fuente ha respondido ya, de forma que tu vibración se sitúe en el mismo espacio vibratorio que tu deseo, eres capaz de recibir la inspiración y empezar a captar los detalles de lo que has estado pidiendo.

Recientemente hemos hablado mucho del punto de atracción. La mayoría de las personas ignoran por completo que están emanando una señal y que todo lo que llega a su vida responde a la señal que están emitiendo. Llamamos a eso el «punto de atracción».

Tus emociones son claros indicadores de la combinación vibratoria que experimentas en cualquier momento entre tu deseo sobre un asunto y las creencias que albergas sobre el mismo. Cuentas con un Sistema de Guía Emocional compuesto por todas las emociones que experimentas, desde el miedo y la desesperación hasta emociones más positivas, como la frustración y el agobio, y emociones aún más positivas, como la esperanza, el amor, la alegría y la gratitud. Cuanto más positiva sea la emoción, menos variación vibratoria existirá entre tu actual pensamiento activo y tu deseo.

Cuando sientes una emoción como la irritación, es como si estuvieras en el disco de atracción de la irritación, por lo que es probable que, mientras estés en ese disco, te encuentres con otras personas irritadas. En otras palabras, cuando en un día concreto te topes con muchas personas irritadas sería bueno que te percataras de que estás en el disco irritado. Ese es tu punto de atracción y por eso vienen a ti esas personas. Esther dice que es como el cuento de los siete enanitos. Está el disco Irritado, el disco Bonachón y el disco Gruñón. El disco Pasivo-Agresivo... Tiene unos doscientos enanitos.

Entender que tienes un punto de atracción y que puedes controlarlo puede resultar muy útil. La mejor oportunidad para hacerlo es el despertar. No se tarda mucho en transformar el punto de atracción; si te despiertas en un estado de no resistencia durante veinte, treinta, cuarenta o cincuenta días y después te concentras en ir reduciendo tu estado de resistencia, experimentarás una gran diferencia en lo que sientes y en tus vivencias. Empezarás a ganar perspicacia y a observar manifestaciones positivas, como por ejemplo emociones agradables. Además, las buenas ideas empezarán a fluir hacia ti.

Cuando Esther empezó a experimentar este hecho de forma consciente y a ver en persona las ventajas de su concentración matinal, dijo: «¡Por favor, llámadlo Paso Cuatro!». Y es que cuando permaneces constantemente en ese disco de frecuencia elevada, cuando llegas hasta el desayuno sin decaer y luego hasta el almuerzo y luego hasta el final del día, eres capaz de reconocer la relación entre las cosas estupendas que te ocurren ese día y la vibración libre de resistencia que has alcanzado de manera deliberada. Y entonces y solo entonces eres capaz de cocrear de modo

consciente con la dimensión No Física. Y ahora llegamos a la excelente pregunta que acabas de plantear acerca de la existencia del contraste en la dimensión No Física.

Visualízate en ese disco de frecuencia elevada, sintiéndote muy bien. Llevas algún tiempo allí, y tu experiencia vital lo confirma. Conoces a personas simpáticas, el tráfico te trata mejor, encuentras buenos aparcamientos y, sobre todo, ¡sientes claridad! No sientes confusión. Las cosas van bien en todos los ámbitos de tu experiencia vital, y, como tú mismo has dicho, te das cuenta de que te has transformado. Has realizado una espectacular transformación vibratoria. Y es sostenible, porque la hiciste a propósito. La practicaste y ahora la posees. Es tuya.

Pese a estar en ese espacio vibratorio de alineación suprema, es posible que tengas que seguir afrontando problemas. Continúa existiendo contraste. Pero la diferencia es que ahora el problema no te saca del disco. Al contrario, te parece una oportunidad, algo interesante, algo en lo que te gustaría pensar. No te abruma, no te supera ni te derrota. Ahora el contraste consiste simplemente en la necesidad de elegir opciones o tomar decisiones.

Es estupendo entender que eres un ser vibratorio, emitir tu vibración a propósito y observar cómo responde todo a la vibración que estás emitiendo. Y luego despertarte en momentos intensos, como las 3.13.

¿Podemos alcanzar ese estado de amor sin opuesto, de alegría sin opuesto, mientras aún estamos aquí, en la dimensión física?

No os conviene, porque si cesara el contraste también cesaría la expansión. Y la expansión es necesaria para la Eternidad. En otras palabras, sin decisiones no podría haber más. Y sin más todos dejaríamos de ser.

Hay mucha violencia

Hay mucha violencia en nuestro planeta, y había violencia en mi corazón cuando fui a Biloxi para encontrarme con mi padre.

Sin embargo, existe una gran diferencia entre un estado constante de ira y la emoción de la desesperación, entre la emoción de la venganza y la del amor, la alegría o la gratitud.

Preferimos que sientas deseos de venganza a desesperación o culpa. Y que sientas agobio a rabia, y esperanza a agobio, y amor a esperanza.

En otras palabras, siempre puede haber una mejora en tu vibración, y en eso consistimos nosotros realmente. La Fuente continúa encontrando vibraciones cada vez más altas, cada vez más puras, debido al contraste que experimentas.

Los seres humanos creéis que la Fuente ya no se expande, que está acabada y es perfecta, y que vosotros estáis trabajando para lograr esa perfección, pero lo que realmente ocurre es que la Fuente se expande para aumentar su capacidad de amor debido a lo que el Hombre vive.

Cuando grandes segmentos de vuestra población viven en un odio extremo, lanzáis cohetes de deseo que llevan a la Fuente a alcanzar nuevas cotas. En otras palabras, el amor se hace mayor en la dimensión No Física debido al odio que estáis viviendo. Esa es la expansión de la que hablamos.

Pero no obtenéis ningún provecho si no os alineáis entonces con el deseo recién creado. Una vez que se ha lanzado ese cohete y existe el nuevo deseo, la Fuente nunca regresa a la vibración más baja. Por ello, para que tenga lugar vuestra alineación, tenéis que aspirar a la vibración más alta y alcanzarla. A eso nos referimos al hablar de estar en el disco de frecuencia elevada.

En ocasiones, Esther nos dice en broma: «Abraham, no estoy de buen humor, y creo que deberíais bajar vuestra vibración para ponerlos a mi altura, porque sé que esta emoción negativa que experimento se debe a que vosotros estáis vibratoriamente ahí arriba y yo estoy vibratoriamente aquí abajo. Así que si bajarais a donde estoy yo no notaría la separación». Y le decimos: «No vamos a bajar. Eres tú la que tiene que subir».

Pero ¿no tiene que subir toda la humanidad?

Sí, y todos lo hacéis al regresar a la dimensión No Física mediante lo que llamáis «experiencia de muerte». Pero no os hace falta morir para ser felices. Podéis practicar en vuestro interior la

alineación vibratoria con la Fuente.

¿Puede un puñado de gente influir en millones de personas?

¿Es posible que unas pocas personas cercanas a esa Energía de la Fuente influyan en millones de personas desde un espacio de amor Divino?

Así es, porque una sola persona conectada con esa Energía es más poderosa que millones de personas desconectadas de ella. Pero es importante que entiendas que tu madre estaba en esa vibración alta y pura y sin embargo no pudo llamar tu atención. Ella es ahora Energía Pura y Positiva, y permanece todo el día concentrada en ti, pero tú tenías que estar en la frecuencia idónea para oírla.

Con la Fuente ocurre lo mismo. La Fuente está en esa alta frecuencia, pero para sentirla tienes que estar en su proximidad vibratoria. Y hasta que no la hayas sentido no puedes saberlo. No puedes obtenerla de nuestras palabras. Nadie puede obtenerla de tus palabras. Nada puede sustituir la experiencia de soltar la resistencia, como te ocurrió ante esa tumba aquel día. Simplemente, no hay palabras suficientes en el mundo para explicar lo que sucedió.

¡Genial!

Al soltar tu resistencia te alineaste con la Energía de la Fuente y con tu padre.

Mi misión de enseñanza ha consistido en ayudar a otros a entenderlo. Ese acto de perdón transformó mi vida entera y afectó a millones de personas.

[*En tono de broma*] ¿Y por qué tardaste tanto en llegar a ese punto? Todo el mundo se sentiría mejor si albergara pensamientos más positivos. Es lo que Esther nos decía al principio: «Pero es cierto, Abraham. Ese suceso que no deseaba ocurrió de verdad. Por lo tanto, ¿no debería pensar en él?».».

Le explicamos que hay verdades en las que es agradable centrarse y verdades en las que es horrible centrarse. Nosotros seríamos selectivos en ese sentido, porque cuando te centras en las cosas que resultan horribles te quedas en el filo de la navaja, en apariencia sin tu Fuente. Por supuesto, nunca estás realmente sin tu Fuente porque la Fuente jamás deja de percibir la vida a través de ti, pero algunas veces mantienes una frecuencia vibratoria que te lleva a resistirte a la vibración de la Fuente, por lo que te sientes separado de ella. Además, hay muchas cosas que no comprendes ni reconoces.

¿No puede alguien más cercano a la Energía de la Fuente influir en una familia o en una comunidad?

Sí, desde luego.

¿No es eso lo que hace Abraham?

En efecto, pero la gente tiene que estar preparada. Tiene que estar en su proximidad vibratoria. No puedes fijar el dial de tu radio en el 98 y oír lo que emiten en el 101. Las frecuencias tienen que coincidir. Demasiadas veces las personas se castigan a sí mismas cuando las cosas van mal. Se desprecian a sí mismas. Y queremos que entiendan que, con un poco de esfuerzo por su parte, siempre pueden controlar sus vibraciones hasta cierto punto. Por eso insistimos tanto en vuestros primeros pensamientos del día. Busca un pensamiento general que sea agradable y trata de mantenerte ahí hasta que se ponga en marcha cierto impulso, y luego observa que ese día resulta diferente gracias a eso. Y al cabo de treinta días de hacerlo sabrás de qué estamos hablando.

Programar antes del sueño

¿Y los últimos cinco minutos antes de dormirte? Yo digo a menudo que durante el sueño empieza a programarse tu mente subconsciente. Y si cinco minutos antes de dormirte estás pensando en todas las cosas que salieron mal y te dices que no está ocurriendo lo que deseas, que la situación nunca mejorará, que tienes problemas económicos y que estás enfermo, ¿no estás programando tu mente subconsciente? Entonces, cuando te despiertas, el Universo te ofrece experiencias que corresponden a lo que tú mismo has depositado en tu mente.

Sí, estamos de acuerdo contigo.

Me parece que en esos últimos cinco minutos convendría depositar en la mente todas las afirmaciones del Yo Soy. Yo soy afortunado. Yo soy...

Pero si has tenido un mal día no puedes decir otra cosa en los últimos cinco minutos, porque el Universo no oye lo que dices; el Universo oye lo que sientes. Así que tu mayor oportunidad de sentirte bien de verdad aparece tras una noche de disminución del impulso y no tras un día de aumento de este.

Bien dicho.

Siempre es mejor hablar positivamente, desde luego, pero ¿no te sorprendes en ocasiones cuestionando tus propios pensamientos? Los seres humanos sienten a veces que sus pensamientos los controlan a ellos y no a la inversa. Si estás albergando una sucesión de pensamientos negativos, intenta hacerlos más generales. Aléjate de lo específico.

Digamos que durante tus ocho horas de sueño vas a macerarte en los pensamientos con los que acabas de llenar tu mente subconsciente.

No exactamente. La Ley de la Atracción y su impulso no están activos mientras duermes. Ahora bien, es lógico que cuando te despiertes vuelvas a centrarte y que tus hábitos de pensamiento, tus creencias y los pensamientos a los que tiendes sigan donde los dejaste... pero eso puede cambiar con esta nueva comprensión sobre el modo de poner en marcha una nueva trayectoria.

Hace poco un hombre dio en el clavo con una palabra. Se despertaba deliberadamente en una

vibración más positiva y conseguía mantenerla a lo largo del día con un éxito constante. Dijo que llevaba sesenta o setenta días así. Nos comentó: «Ahora empiezo a tener la sensación de estar “amarrado” ahí. A veces me hundo, pero es como si un cable de puenting me alzara de nuevo».

Y nosotros dijimos: «Eso es exactamente lo que decimos de este Tú No Físico». Estás amarrado. Estás amarrado a esa Energía Pura y Positiva. Sin embargo, como no has practicado lo suficiente la permanencia en esa pura y alta frecuencia, has estirado tu cable de puenting hasta sus límites. Y ahora permaneces colgado de unas vibraciones que no te sirven y que en realidad no son quien eres. Pero no se tarda mucho en recuperar la elasticidad.

¿Es un proceso de condicionamiento, como cuando somos pequeños y nos dicen lo que podemos hacer, lo que no podemos hacer, lo que es posible y lo que no es posible?

Sí, te condicionan aquellos que no saben, aquellos que te contemplan desde discos inferiores, los que quieren prepararte para el inevitable fracaso que creen que vivirás. Al principio eso no te gustaba nada. Protestabas. La Fuente presente en tu interior sabe quién eres y siempre te lo está recordando. Por eso surgían en ti algunos de esos pensamientos, a veces en mitad del sueño, a las 3.13.

Dinámica paternofilial

El poeta inglés William Wordsworth dijo: «Nuestro nacimiento es sin embargo un sueño y un olvido [...] ¡El cielo yace alrededor de nosotros en nuestra infancia!».

Es un olvido en el sentido de que no recuerdas los detalles. Sin embargo, recuerdas tu valía. Sabes lo que vales. Sabes que viniste con un propósito. Por eso, cuando la gente trata de decirte otra cosa, al principio no te lo tomas bien. Con el tiempo pueden condicionarte para que dejes de recordar eso, pero tú puedes volver atrás, empezar mañana por la mañana.

Sí. Pero estoy pensando en todos los padres que condicionan a sus hijos con frases como: «No puedes hacer esto», «Eso no es posible», etc.

Si tuviéramos que darles un consejo a los padres, sería: escoged deliberadamente vuestro disco emocional —vuestra alineación con quienes sois en realidad— y luego hablad con vuestros hijos. No dejéis que el tema en cuestión sea la razón para elegir vuestro disco emocional. No dejéis que su mal comportamiento o su desobediencia sean la razón para que os sintáis como os sentís.

Observar cosas que no deseas te lleva a escoger el disco emocional que no deseas. Algunos llevan toda la vida odiando por eso. Pero puedes escoger en qué te centras porque quieres sentirte bien, y entonces vendrán las palabras inspiradas. Recuerda que los demás también tienen un Ser Interior.

Tu Ser Interior sabe todo lo que has pedido. Se halla presente en esta realidad vibratoria. Tu Ser Interior sabe todo lo que quieres y dónde estás ahora mismo en relación con tus deseos. Además, conoce el camino de menor resistencia para llegar hasta ellos. Por lo tanto, cuando empiezas a practicar la sensación que produce el camino de menor resistencia, también puedes guiar a otros.

¿No podríamos aprender esa sabiduría de los niños pequeños?

En efecto. Pasa con ellos tanto tiempo como puedas. Ellos la conocen.

Últimamente me he relacionado mucho con un niño llamado Jessie. Tiene dos años y...

Puedes sentir su sabiduría.

¡Madre mía!

Su conocimiento, su amor.

Estoy enamorado de ese niño. Cuando lo llevo a la piscina y estamos a solas, le miro a los ojos y le pregunto por Dios. Le pregunto por la Energía de la Fuente. Le digo: «Cuéntame más».

Y lo que él dice es: «Le das demasiada importancia a todo esto. No me hagas pensar en cosas en las que no quiero pensar todavía. Soy nuevo en esta dimensión, y de momento me gusta mucho. Quiero que todo el mundo tenga la misma sensación que yo. Me gustaría mantener esta alineación con mi Energía de la Fuente a lo largo de todos los días de mi experiencia vital. Es divertido estar con alguien como tú, que ha vuelto a conectar con todo eso. Así que me produces una sensación muy buena, distinta de la que me produce la mayoría de la gente. Me produces la sensación de lo que sé. Por eso me siento atraído hacia ti». Eso es lo que dice.

Es increíble, Abraham, porque la primera vez que le vi —tenía cinco o seis meses— le reconocí. Era un niño muy mono, pero no era esa la cuestión. Lo importante fue que me vi a mí mismo reflejado en él cuando era un crío.

Sentiste resonancia con su alineación. El niño está sintonizado, conectado, activado. No se ha desconectado. Todavía está amarrado.

Incluso el simple hecho de pensar en él, en su carita y en hacerle reír, me aporta mucha alegría.

La inyección de nuevos seres aporta al mundo un gran valor. Crees que estás aquí para enseñarles, pero en realidad son ellos los que vienen para enseñarte a ti. Te enseñan, al igual que los animales, sobre el disco de frecuencia elevada. Te dicen: «No lo estropees».

Y lo estropeamos.

No pretendéis ni debéis hacerlo, y cuando lo hacéis no os sentís bien. Siempre que os desviáis de la vibración de quienes sois sentís la separación. Y sentís alivio cuando dejáis de estar separados. Si quieres dejar de cortar tu Conexión con la Fuente, escoge algún tema que te genere resistencia, generaliza sobre él y observa lo que sucede.

¿A qué os referís?

Por ejemplo, retrocedamos en el tiempo, antes de que experimentaras en el cementerio esa maravillosa realineación con quien eres realmente, cuando aún estabas furioso contra el bala perdida de tu padre. Sientes la discordia con mucha fuerza. Te está consumiendo. No quieres sentirla, pero no puedes cambiar lo que ocurrió. No puedes cambiar las historias que has oído sobre él, y al parecer

no puedes cambiar la sensación que te produce. Hay un fuerte impulso en tu interior y no te gusta cómo te sientes.

Podrías cambiar de tema y pensar en cosas más agradables, pero como es una cuestión muy significativa surge a menudo en tu mente. Ver a los padres con sus hijos te recuerda a tu propio padre. Por lo tanto, aunque sería importante para ti encontrar un modo de aplacar la resistencia, piensas cosas como: «No puedo creer que ese tío nos dejara. No puedo creer que nos volviera la espalda». Y con esa clase de pensamientos el impulso negativo se hace cada vez más fuerte.

«Ni siquiera volvió la vista atrás. Creo que ni siquiera reconocía que yo estaba vivo. Creo que no se preocupaba por mí. No se preocupaba por nadie. No se preocupaba por mi madre.» Ahora el impulso negativo está tomando velocidad.

Cuanto más pensamientos así albergas, más se acelera el impulso y peor te sientes. Puedes poner en marcha un impulso negativo tan fuerte que permanezcas desalineado durante mucho tiempo con quien eres realmente.

Pero digamos que eres consciente de que no quieres hacer eso. Tal vez hayas escuchado a alguien como nosotros. Por consiguiente, te dices: «Quiero sentirme mejor. La verdad es que no sé lo que pensaba mi padre. No sé qué pasaba en su mundo. En realidad, nadie me ha explicado cómo se sentía. Puede que se sintiera destrozado. Puede que sintiera que no tenía nada que ofrecernos. Puede que sintiera que estábamos mejor sin él. No sé qué sentía realmente. Sé que me proporcionó una vía para adentrarme en esta realidad espaciotemporal, y me alegro. Sé que experimenté mucho contraste a una edad temprana, y creo que ese contraste me ha sido útil. Y sé que sentiré un gran alivio cuando suelte mi rencor. No creo que la Fuente odie a mi padre».

Estoy de acuerdo.

«No creo que la Fuente esté centrada en lo que falla en él. Bueno, quizá por eso me siento tan mal: porque mi opinión acerca de mi padre difiere de la opinión de la Fuente.»

¿Y cuando abandone esta forma?

Volverás a emerger con la opinión que la Fuente tiene de todo.

¿Y mi padre? ¿Estará allí?

Allí estará, por supuesto, y no te dará explicación alguna. No busques una conclusión; no hay conclusión. Todo se inicia sin cesar. Nunca llegas al fondo de nada. La Ley de la Atracción solo te da más detalles.

¿Necesitaba experimentar todo ese contraste, toda esa rabia?

No lo necesitabas, pero no dejabas de quererlo. Dijiste: «Iré al mundo y conseguiré entenderlo. Soy un maestro, y voy a enseñar a muchas personas. La mayoría de las personas no nacen en cómodos nidos o en discos de frecuencia elevada. Quiero escribir libros que les ayuden, y no puedo escribir acerca de lo que desconozco».

Ahora puede ver claramente

¡Ah! No os podéis imaginar cuánto me habéis conmovido, porque acabo de escribir un libro llamado *Ahora puedo ver claramente*.

«Claridad» es la nueva palabra favorita de Esther, porque cuando estás en ese disco de frecuencia elevada la claridad resulta lo mejor de todo. Resulta maravilloso tener claridad mental, porque te da estabilidad y te ayuda a saber qué hacer en cada momento. ¿El libro es *Ahora puedo ver claramente*?

***Ahora puedo ver claramente*. También es una canción...**

«Estoy recordando todo lo que sabía antes de venir a este cuerpo físico, y mucho más que recogí a lo largo de mi camino físico. Todo el contraste que he vivido ha puesto cosas en mi Vórtice que durante mucho tiempo no me permití ver. Pero ahora soy una Correspondencia Vibratoria de todo lo que hay allí, y he creado un mundo hermoso.

»He puesto en mi Vórtice cosas suficientes para mantenerme ocupado durante veinte o treinta vidas, y deseo hacerlas todas. Veo hacia dónde va el mundo, y que hay otros con esa misma capacidad. Veo que nadie necesita mantenerse en un estado de malestar o desconexión. No hay motivo que lo justifique. Veo que la Fuente está aquí para todos nosotros, susurrándonos, hablándonos claramente. Lo único que tenemos que hacer es escuchar un poco.»

Eso iba a preguntaros. Mi libro *Ahora puedo ver claramente* tiene 58 capítulos, y cada uno de ellos es distinto. Voy por aquí y de pronto giro a la izquierda o a la derecha, o cambio de sentido. En los cinco primeros libros que escribí para el público nunca mencioné las palabras «espíritu», «Dios» o «conciencia». Nunca hablé de una conciencia más elevada. Escribía libros sobre psicología y demás.

Tus lectores no estaban preparados.

Pero entonces escribí un libro llamado *La fuerza de creer*. Si miramos el índice, vemos que contenía 39 referencias a esos temas. El siguiente libro los llevaba en el título, y empecé a dar conferencias sobre ellos.

¿Existe alguna fuerza? En 1976 experimenté una transformación espectacular en la autovía

de Long Island (LIE), cuando daba clases en la universidad, poco después de la visita a la tumba de mi padre. Iba conduciendo por la LIE, palabra que en inglés significa «mentira», y me detuve en el arcén. Tuve una experiencia abrumadora. Estaban a punto de darme la titularidad en esa universidad. Todos los profesores buscan la titularidad a toda costa, pues significa que tienes un empleo fijo durante el resto de tu vida. Se te garantiza que siempre permanecerás allí, en ese despacho, haciendo lo mismo que has estado haciendo en los últimos seis años.

Pero a mí la idea me produjo un sentimiento aterrador. Sin embargo, ¿cómo rechazar la titularidad? Era difícil de conseguir.. Sería un auténtico profesor universitario. ¿Tendría un empleo seguro!

Me detuve agobiado. Se me encendió el rostro y volví al coche. No llamé a mi familia. Me fui directo a la universidad, entré en el despacho de la decana, Sarah Fasenmyer, y le dije: «Doctora Fasenmyer, este es mi último semestre». Había escrito un libro llamado *Tus zonas erróneas*. Lo saqué y dije: «No puedo soportarlo».

Relaté esa experiencia, ese momento poderoso, en mi libro *Ahora puedo ver claramente*. ¿Fue la Energía de la Fuente lo que me impulsó? ¿Qué fue? A partir de ese momento, renuncié a todas las ventajas que obtienes al trabajar para alguien.

Renunciaste a la esclavitud.

Así es, y después de tomar esa decisión y permitir que ocurriera gané más dinero en un año del que había ganado en los 36 años anteriores de mi vida. Aunque ese fue solo un pequeño aspecto de toda la experiencia.

A eso nos referíamos antes al decir que todo lo que desees se halla ya en tu realidad vibratoria. Lo llamamos tu Vórtice. La Fuente presente en tu interior sabe dónde está todo y conoce el camino de menor resistencia que te conduce a ello. En realidad, lo importante no es llegar al resultado final, sino disfrutar del camino.

Así que cuando viniste a este cuerpo físico existía ya la trayectoria de la que estamos hablando, la trayectoria del Bienestar. Llamémosla el camino de menor resistencia, un camino de tranquilidad, un camino de diversión, un camino consistente en perseguir tu dicha, un camino de alegría. A la mayoría le desagrada la idea de seguir el camino de menor resistencia. Lo confunden con la pereza.

Por eso, coges un pequeño desvío, eliges otras cosas y les das todo lo que tienes. Pero mientras lo haces no dejas de sentir la llamada de tu camino natural. Y al final la trayectoria de quien eres realmente gana siempre.

¿Por qué te cuesta tanto relajarte y ceder a tu Bienestar natural? Porque estás escuchando a los demás, que llevan una lista con las cosas que tienes que hacer para complacerles, en lugar de

escuchar a lo que sabe la Fuente presente en tu interior.

Algo de lo que habéis dicho antes ha dado en el clavo: habéis dicho que soy un maestro. Me lo habréis dicho ya cinco o seis veces. Y a lo largo de toda mi vida he repetido una y otra vez: «Yo soy un maestro. No soy un empleado; no soy alguien a quien le dicen adónde ir o cómo ha de hacerlo».

«Yo soy una extensión de la Energía de la Fuente, y he practicado mi frecuencia vibratoria hasta alcanzar tal alineación con mi verdadera naturaleza que todo lo que sea menos me resbala. Y, puesto que me intereso por lo que siento ahora, me guío a mí mismo fácilmente hacia las cosas agradables. Por lo tanto, siempre estoy en mi camino.» [*Abraham se dirige al público*] Y este libro os conducirá al vuestro.

Y a veces confundimos las cosas agradables con las cosas más seguras o más fáciles. Sin embargo, la sensación no es la misma.

Lo más seguro es más agradable que el miedo o el peligro, y por lo tanto es un paso en la dirección correcta, pero no te conviene pasar mucho tiempo tratando de alcanzar la seguridad, porque puedes poner en marcha una vibración y entonces aparecen otras cosas semejantes. En otras palabras, todos practicáis el autoaprendizaje, y la Energía de la Fuente os guía a cada paso. Cuando encuentres algo agradable, ve en esa dirección.

¿Condenados a decidir?

Carl Jung ha sido un gran maestro en mi vida. Llegué incluso a estudiar psicoanálisis junguiano. Jung dijo en una ocasión: «En el preciso momento en que eres protagonista de tu propia vida y tomas decisiones eres también el lancero o el extra de un drama mucho mayor». También dijo: «Todos estáis condenados a decidir». Parece un contrasentido. Si estás condenado, ¿cómo vas a decidir?

Sin embargo, dentro de nuestro cuerpo físico estamos condenados. Esther apareció en un cuerpo femenino de cierta estatura y cierto color de pelo, mientras que yo lo hice en un cuerpo masculino de 1,85 metros de altura que pierde el pelo de la cabeza, gana vello en las orejas y experimenta muchas cosas absurdas. Y me limito a contemplarlo.

Pero también he de tomar decisiones acerca de este cuerpo. Puedo alimentarlo bien. Puedo ejercitarlo. Puedo hacer muchas cosas. Así que tomo decisiones dentro de un estado de condenación. Pero ¿y nuestra otra parte, la espiritual?

Bueno, entendemos que alguien que intenta explicar conceptos nuevos a las personas que no se encuentran en el disco de frecuencia elevada utilice palabras como «condenado».

Exacto. Jung no lo decía en un sentido...

Quería decir que hay decisiones que no deseas. Pero hemos observado que, a medida que vais experimentando los detalles de vuestra vida y surgen en vuestro interior cada vez más preferencias personales, veis con mayor claridad quiénes sois y qué queréis. Y suele ser entonces cuando empezamos a encontrarnos con vosotros, porque estáis empezando a desear la capacidad de controlar mejor vuestra propia realidad. Simplemente no sabéis cómo hacerlo.

Últimamente hablamos mucho de ello con nuestros amigos físicos, porque queremos que entendáis que pretendéis explorar más contraste que nosotros desde nuestra ventajosa posición No Física, un contraste que genera un deseo detallado de mejora en esta realidad espaciotemporal. La evolución de todas las especies depende de esa experiencia contrastada.

Sin embargo, a medida que los seres humanos exploráis el contraste, a menudo emitís juicios acerca de él, como por ejemplo: «estas manifestaciones son buenas» o «estas manifestaciones son malas». Creéis que todo el mundo debería ponerse de acuerdo, lo cual va en contra de las intenciones

que todos albergabais cuando llegasteis a vuestro cuerpo físico. Ese modo de pensar crea falta de conciencia en vuestro interior, y la mayoría de vosotros os disputáis los despojos de la vida humana física en lugar de recurrir a la Energía que crea mundos, en lugar de amar de verdad la vida que habéis venido a vivir.

Cuando no os sentís bien, es comprensible que comparéis y midáis experiencias, intentando decidir cuál es la forma correcta de vivir. Sin embargo, nos gustaría que aceptaseis momentáneamente que sois vibración. Aceptad que sois Energía de la Fuente en un cuerpo físico. Aceptad que emanáis una vibración y que la Ley de la Atracción responde a ella.

Aceptad que la opinión de la Fuente y vuestra opinión cuando estáis enfocados en este momento os proporcionan un Sistema de Guía que puede ayudaros a alinearos con quienes sois realmente y con lo que pretendíais vivir al venir a este cuerpo.

Parece que seáis marionetas y que la Energía de la Fuente haya definido ya a su antojo lo que tenéis que vivir, pero no pretendemos en absoluto decir eso. Vuestra experiencia con el contraste de vuestra vida física os ha llevado a expandiros, y vuestro Ser Interior os ha convertido en el equivalente vibratorio de toda esa expansión. Por eso, cuando os interesáis por lo que sentís y os alineáis con lo que resulta agradable, os convertís también en esa versión expandida aquí y ahora. Y entonces lo primero que sentís es claridad. Claridad sobre la dirección en la que debéis ir. Claridad sobre si debéis hacer o no cierta cosa. Claridad sobre si debéis tener una conversación. Claridad sobre si debéis realizar determinada inversión, ¡sobre si debéis casaros con alguien! Claridad. Porque la Perspectiva Más Amplia sabe quiénes sois, lo sabe todo sobre vosotros, y ofrece una opinión muy fuerte y muy clara.

Pero si queréis tener una aguda percepción de esa Guía debéis practicar la sintonización con la frecuencia vibratoria de vuestra Fuente. Y la alternativa resulta muy penosa, porque todas las personas que os rodean quieren cosas distintas de vosotros y os mandan en distintas direcciones.

Estar en tu camino

Tenemos un *dharma*, un destino o lo que sea. Tal vez tu destino sea convertirte en un gran artista. El mío era ser maestro y escritor, cosas en las que tengo absoluta fe.

Tu destino es ser un líder inspirador, alguien que mantiene encendida la luz para que otros puedan encontrarla.

Sin embargo, cuando salí de ese camino, cuando me alejé de él y viví mis momentos más bajos, se produjeron algunos de los cambios más profundos de mi vida.

Sí, por supuesto, porque no sabes lo que quieres hasta que sabes lo que no quieres. Una parte de ese contraste lanza cohetes enormes, y también te pone en contacto con tu Sistema de Guía Emocional, para que puedas saber cuándo estás en tu camino y cuándo estás fuera de él.

¿Esa Energía de la Fuente está programada de antemano? ¿Hay algo que tengas que lograr aquí, en este tiempo? Sé que «lograr» no es la palabra adecuada...

No. Has venido para la libertad, el crecimiento y la alegría.

Y cuando estás lejos de eso, cuando estás en un camino que te aleja de la libertad, de la alegría y del amor...

Es un asco.

Desde luego, pero ¿acaso entra en tu vida la Guía Divina en ese momento y dice: «Mira...»?

La Guía Divina está en tu vida en todo momento. Nunca se va. Simplemente, el contraste te lleva a escuchar más. Esther ha encontrado una alineación que no creía posible debido al malestar que sintió cuando Jerry hizo su transición. Al principio lo pasó fatal, pero ahora siente que valió la pena.

Un día el *New York Times* nos estaba entrevistando a Arthur Miller y a mí. Arthur Miller fue un gran dramaturgo estadounidense que escribió *Muerte de un viajante*, *Las brujas de Salem* y otras obras famosas. Tenía noventa años. El periodista le preguntó: «¿Está trabajando en otra obra?». Nunca he olvidado su respuesta, porque tuvo un fuerte eco en mí. Dijo: «No lo sé, pero

probablemente sí». Creo que quería decir que hay una fuerza que mueve las piezas de esta partida de ajedrez que estamos jugando.

Bueno, así es como funciona. La vida te lleva a preguntar una y otra vez, y al hacerlo sitúas esos deseos y preferencias en una realidad vibratoria que aún no haces efectiva. Por lo tanto, sí, Arthur Miller va a escribir otra obra. Está ya allí, en la realidad vibratoria. Y cuando deje de hablar de lo cansado que está, cuando deje de quejarse de lo mal que tratan su material y duerma bien una noche, despertará con una impresión o una inspiración y se pondrá en marcha otra vez.

Es exactamente lo que me pasó con mi último libro. El 26 de junio anuncié a mis hijos que no escribiría más libros. Había acabado de escribir. Ya había hecho suficiente. No tenía que demostrar nada. Había escrito cuarenta libros. El 27 de junio desperté y me puse a escribir. Durante cinco meses escribí mañana, tarde y noche, hasta descoyuntarme el cuello. No podía parar.

Tienes que aceptar que tu Vórtice tiene contenido suficiente para mantenerte ocupado durante veinte o treinta vidas. Y si te diviertes, ¿no es ese el sentido?

Sí, fue divertido. Fue una gran alegría, como lo es estar con vosotros.

¿Hace falta superar obstáculos?

Estoy pensando en la Guía y en la capacidad de ver más claramente en mi vida. Los años y las experiencias me proporcionaron la perspectiva necesaria para entender que las personas adecuadas aparecían en el momento adecuado y que la Guía estaba presente. Hay que estar dispuesto a escuchar esa Guía y no dejar que otros te dicten el propósito de tu vida.

Le decía a Esther antes de subir al escenario que esta misma tarde he visto la película *Jobs*, que narra la historia de Steve Jobs. Aunque él se comportaba de forma bastante brusca con la gente, había en su interior un conocimiento absoluto sobre el funcionamiento idóneo de su sector y sobre la forma en que había que dirigir su compañía.

Steve Jobs se sentía muy frustrado al saber que estaba alineado y no poder convencer a los demás, pues se encontraban en un lugar desde el que no podían oírle.

Y a veces nos ocurre, por ejemplo en las relaciones. Tras una larguísima relación con mi esposa, nos separamos hace trece años. Fue uno de los momentos más duros de mi vida; seguramente estuve más cerca que nunca de la depresión. Y, sin embargo, las cosas que huelen bien, parecen correctas y te hacen sentir bien no siempre son las que te empujan a realizar esos giros a derecha o izquierda y esos cambios de sentido. A veces necesitas obstáculos enormes. Y tienes que ser valiente...

Bueno, lo cierto es que si estuvierais menos dispuestos a aguantar la emoción negativa vuestras vidas irían mucho mejor. Habéis aprendido a soportar la desalineación. Y entonces tomáis decisiones sin esa claridad de la que estás hablando.

Al parecer, tenéis que recorrer un breve tramo de ese camino, hasta que al cabo de un tiempo os cansáis de sentiros mal. Esa verdad puede aplicarse a lo que hemos hablado acerca de tu padre, y también a lo que sentía Esther cuando Jerry hizo su transición a la dimensión No Física. No obstante, no creemos que haya que llegar a esos extremos. No creemos que tengáis que dejar crecer tanto el impulso negativo antes de admitir que podríais hacerlo de otro modo.

Entonces ¿puede decirse que tendríamos que agradecer los malos momentos?

Permanecer en un estado de gratitud resolvería todos los problemas, porque gratitud por todo es justo lo que experimenta en todo momento la Fuente presente en tu interior. En consecuencia, la

alineación sería constante, continua y crónica.

Gracias a esos momentos de desesperación en que empecé a sentirme agradecido en lugar de compadecerme de mí mismo, me convertí en una persona mucho más compasiva y mi obra adquirió una riqueza totalmente nueva. De hecho, cuando escribí *El poder de la intención* —que en un 50 por ciento estaba influido por vuestras enseñanzas, las Enseñanzas de Abraham— tenía la intención profunda de no permitirme continuar por el camino de la desesperación.

Cuando la gente está en una relación, en un lugar, en un empleo o en cualquier situación en la que solo hay desesperación, percibe el riesgo de cambiar, de salir de allí, de seguir adelante...

Sin embargo, cuando entiendes la correlación existente entre tus emociones y tus pensamientos, una vez que comprendes que tus pensamientos causan tus emociones, puedes cambiar tus emociones cambiando tu forma de pensar. Y entonces también cambian los acontecimientos. Entonces alzas el vuelo. Solo es cuestión de practicar tus pensamientos deliberadamente. Piensa y siente. Piensa y siente.

Empiezan a aparecer en tu vida personas distintas, circunstancias distintas. Carl Jung lo llamó «sincronicidad».

Depende del disco vibratorio en el que estés. Si estás en el disco de la irritación aparecen personas irritadas. Si estás en el disco de frecuencia elevada aparecen personas de frecuencia elevada. Si estás en el disco de la autocompasión aparecen personas que están en el mismo disco. La Ley de la Atracción nunca se equivoca.

Dios te enviará a personas más inteligentes si dejas de pensar de forma tonta.

Por ejemplo: como sabes lo que no quieres, puedes saber lo que quieres. Sin embargo, todavía no has pensado mucho en lo que quieres. Es posible que acabes de darte cuenta. Lo que no quieres, por ahora, es una vibración mucho más fuerte en tu interior. Y por eso en realidad sería ilógico que de pronto empezaras a pensar de forma totalmente distinta en lo que quieres, porque no es tu patrón de pensamiento.

Así, piensas más en lo que no quieres, lo cual te lleva a lanzar otro cohete, y otro, y otro, y otro más, hasta que con el tiempo se crea una distancia considerable entre lo que estás viviendo y lo que pides, entre lo que se manifiesta en tu experiencia y la nueva versión vibratoria de ti mismo.

A veces, si tu deseo es muy fuerte, en un momento en el que no estás señalando tus limitaciones o fijándote en lo que falta en tu vida puedes percibir un atisbo de quien eres realmente. Nos gusta decir que tu Ser Interior está siempre ahí, y que la versión expandida de ti mismo mantiene la luz encendida

para que puedas encontrarlo.

Digamos que tienes muchos amigos y que la forma en que se sienten experimenta variaciones, igual que te ocurre a ti. A veces permanecéis juntos en un lugar de sensaciones agradables, aunque en general no es así. Pero entonces empiezas a entender tu propio Sistema de Guía y a interesarte por lo que sientes. Comienzas a despertarte y a centrarte deliberadamente en pensamientos que producen sensaciones agradables durante el tiempo suficiente para que otros pensamientos iguales se les incorporen. Y al cabo de un tiempo puedes mantener esa vibración de forma continua.

Entonces, aunque tus amigos puedan tener altibajos y variaciones, tú te sientes mejor de forma continua. Así que cuando se encuentren contigo estarán en una modalidad más receptiva respecto a lo que les estás ayudando a entender.

Eso es lo que ha estado haciendo tu Ser Interior, mantenerse en esa vibración más alta. Como tu Ser Interior está ya en el lugar del conocimiento, vives momentos geniales cuando lo entiendes. Y lo entiendes cuando te alineas con tu Ser Interior. El conocimiento te llega a través de tu propia experiencia de vida, porque las palabras por sí solas no enseñan.

Inundados por las malas noticias

Parece que nos inundan las malas noticias, como las que vemos en la televisión...

Si estás en el disco de las malas noticias, así es.

He observado que en los últimos años, a medida que me acerco a lo que considero amor Divino, viviendo desde un lugar de unidad, no me interesa tanto oír las noticias ni oír las historias tristes de otras personas.

Acaba de suceder una catástrofe horrible en Filipinas. Se calcula que han muerto unas 10.000 personas. Pero ver continuamente la violencia y los horrores del mundo...

La mayoría de la gente no se da cuenta de que ver la violencia y los horrores del mundo te lleva a practicar su vibración. Y una vez que hayas practicado su vibración vas a encontrarte con más. Eso no significa que vayas a tener inmediatamente una experiencia horrible, pero sí que van a entrar en tu conciencia más experiencias así y que tu sensación de Bienestar quedará apagada.

Las personas protestan, diciendo que no pueden meter la cabeza en un hoyo e ignorar lo que sucede en el mundo. Y nosotros decimos que, si estuviéramos en vuestro lugar, actuaríamos como un tamiz selectivo. Nos esforzaríamos al máximo por ver nuestro mundo a través de los ojos de la Fuente, porque la Fuente mira la expansión. Mira lo que se desea.

Cuando defines lo que quieres, la Fuente dirige su mirada hacia allí. Y cuando miras hacia un lugar opuesto al que has definido para la Fuente, te separas de la Fuente.

Las frecuencias vibratorias de una pregunta y de su respuesta son muy diferentes. También son muy diferentes las frecuencias vibratorias de un problema y una solución. Por ello, como la Fuente está siempre en la frecuencia de la solución, cuando tú no lo estés no te sentirás bien, y tampoco podrás recibir inspiración de la Fuente. Sin embargo, desde ese lugar contrastante en el que no te sientes bien lanzarás más cohetes de deseo, y eso es positivo. Pero no tiene por qué ser tan duro para tantos de vosotros.

¿Te importa lo que sientes?

¿Tienes que ser constantemente consciente de tus pensamientos?

No, pero tiene que importarte cómo te sientes, porque, si te importa cómo te sientes, cuando te adentras en el camino que no coincide con la Fuente presente en tu interior sentirás el vacío. La palabra «vacío» es una buena descripción, porque eso es exactamente lo que es. Te has alejado de lo que piensa la Fuente.

Es increíble que digáis eso. Hace años, cuando ya trabajaba mucho con vosotros, compré mi primer teléfono móvil y tuve que grabar un mensaje. Decía: «Has llamado a Wayne Dyer, y quiero sentirme bien. Por lo tanto, si el propósito de tu mensaje es otro has llamado al teléfono equivocado. Tal vez te convenga llamar a algún presentador de la tele o a cualquier otra persona que quiera oír malas noticias». Y ese sigue siendo el mensaje de mi contestador automático, porque quiero sentirme bien.

La Fuente tiene ese mismo mensaje.

De acuerdo. Entonces, cuando albergamos pensamientos que nos hacen sentir mal, por ejemplo sobre una relación o un empleo, ¿va a ofrecernos la Energía de la Fuente experiencias que se correspondan con nuestros pensamientos horribles y desagradables?

No es la Fuente la que te lo da. No se aprovecha la experiencia.

Me refiero a la aparición de ciertas personas en tu vida, a la sincronicidad.

Las cosas siempre acaban saliéndote bien.

Entonces, tu indicador sería observar tus sensaciones. ¿Qué sensación produce esto en mi cuerpo? Y si la sensación no es agradable hay que volver enseguida al pensamiento que está causando esa sensación. ¿No podemos sentirnos bien todo el tiempo?

Cuando emites un pensamiento, la Fuente, que siempre camina contigo, piensa contigo y vive contigo, también emite un pensamiento acerca de lo mismo.

Oír eso resulta muy importante.

Y cuando te sientes bien tu pensamiento está en sincronía con la visión de la Fuente. Por el contrario, cuando te sientes mal te sales del camino que la Fuente conoce al respecto. También tienes que entender que fuiste tú quien empezó al lanzar el deseo. Fuiste tú quien le dijo a la Fuente quién eres y qué quieres. En otras palabras, eres el creador de tu propia realidad. La Fuente es la que sostiene la frecuencia vibratoria de lo que estás pidiendo.

No es posible que desees algo perjudicial para alguien y te sientas bien al mismo tiempo, porque si expusieras una intención de ese tipo te desviarías de la vibración de la Fuente y sentirías el vacío.

En realidad, todo consiste en interesarte por lo que sientes, en pensar de forma más deliberada y en prestar atención a tus sensaciones.

¿Y si no te sientes bien?

No te preocupes; el malestar irá en aumento.

¿Qué queréis decir?

Aumentarán el pensamiento y la conciencia de que te has alejado de quien eres realmente. Tu incómoda emoción se hará más fuerte.

¿Y acabarás apartándote de esa situación? ¿Acabarás abandonándola? Estoy pensando otra vez en la película que he visto esta tarde sobre Steve Jobs. Él no se sentía a gusto con el funcionamiento de su compañía y tenía un conocimiento absoluto sobre cómo debía actuar. A mí me ha ocurrido lo mismo durante toda mi vida. Escucho amablemente —porque soy más amable que Steve Jobs— a la gente que me dice cómo tengo que hacer las cosas. Sin embargo, en mi interior está presente ese conocimiento absoluto del que no puedo desviarme.

Los auténticos maestros han averiguado cómo acceder a esa Energía que crea mundos. Conocen la sensación que produce la fuerza y se enganchan a ella. Por eso, cuando estás acostumbrado a que las cosas se muevan a gran escala porque has accedido a esa Energía, has comprendido cómo dejar de machacarte a ti mismo, has practicado ese conocimiento y has permitido que se pusiera en marcha el impulso, en el momento en que te desvías de ella te resulta bastante duro, y lo sabes.

Como os ocurre a muchos, Steve Jobs llegó a cansarse de intentar convencer a la gente que estaba en discos vibratorios distintos. En otras palabras, llegó a darse cuenta con mucha precisión de que si trataba de convencer a los demás de que su rumbo era el acertado perdería su propia alineación. Y no estaba dispuesto a perderla. Así que se apartó, creó una compañía totalmente distinta y encontró la alineación vibratoria. Y con el tiempo las cosas le salieron bien.

En vuestro mundo, la mayoría de los seres físicos intentan complacerse mutuamente. Han renunciado hace mucho tiempo a su Sistema de Guía. Cuando tu madre u otra persona importante en tu vida te dedica su atención y aprueba lo que haces te sientes bien. Así que para sentirte bien sigues intentando hacer cosas que merezcan su aprobación, sin darte cuenta de que con cada paso que das por ese camino estás renunciando a tu conciencia potencial de tu propia Guía interior.

Así que mucha gente llega a creer en la acción, las palabras y el consenso de grupo. Y, por supuesto, esas cosas crean hasta cierto punto. Sin embargo, en comparación con las creaciones que se alimentan de esta Corriente de Energía, es una creación muy mediocre. Muchas personas aprenden a «portarse bien» porque es lo que se espera de ellas. Y no estamos diciendo que no puedas ser buena persona en toda situación, sino que es normal que te sientas mal cuando estás centrado en oposición a quien eres realmente y a lo que quieres de verdad. Y nadie es capaz de convencerse de que se siente bien cuando no es así.

Eso es lo que has presenciado en el documental. Steve Jobs no estaba dispuesto a simular que sentía esa fuerza a la que tan acostumbrado estaba cuando no era cierto. Por eso, se apartó y dijo: «De acuerdo, hacedlo como queráis, porque marcháis al ritmo de un tambor diferente del mío». Y con el tiempo sus colegas fueron a pedirle ayuda porque echaban de menos el poder, la energía y la claridad que su concentración aportaba a toda la experiencia.

Después de declarar que no iba a escribir otro libro, que había acabado con eso, que estaba cansado y que ya no tenía por qué hacerlo, escribí cada día durante cinco meses seguidos. Y ahora estoy escribiendo otro, cuando aquel ni siquiera se ha publicado todavía.

Tus libros no tienen fin. Ríndete a ello. Ríndete a ello.

En uno de los capítulos de *Ahora puedo ver claramente* expliqué que, de niño, cuando todos los demás críos veían series cómicas en televisión, yo veía el programa de un arzobispo católico, el obispo Sheen. Se llamaba *Life is Worth Living (La vida vale la pena vivirla)*. Yo tenía doce o trece años, y mientras lo veía tomaba notas porque me encantaba. Durante algún tiempo tuve un padrastro católico aficionado a ese programa, así que en mi casa no veíamos series cómicas. Yo esperaba con ansia que llegara el martes por la noche. Me fascina que siendo tan joven tomase notas de ese tipo de programa.

¿Por qué?

Bueno, porque he escrito cuarenta libros que podrían haber llevado ese subtítulo.

Pero tenías trece años. ¿Por qué lo hacías?

Porque ahora me parece, mirándolo en retrospectiva, que, aunque entonces no lo sabía...

Entonces lo hacías porque te sentías bien.

Para eso había venido yo al mundo.

Las palabras de aquel obispo estaban llenas de claridad. Él era un hombre sintonizado, conectado y activado, que emitía una vibración. Le escuchaste el tiempo suficiente para sentir cierta resonancia. Sus palabras te llamaron. El obispo Sheen representó una pieza muy importante del despliegue de quien eres realmente. Aquel hombre te estaba sintonizando con la frecuencia misma de tu Fuente.

¿Eso era guía celestial?

Siempre lo es. Siempre lo es. Ninguno de vosotros está aquí solo. Todos vosotros sois creadores poderosos. Todos sois significativos e importantes. Todos habéis venido con una buena razón, con un propósito. Y si no os sentís fabulosos es que os habéis desviado del camino de quienes sois realmente. Es hora de despertarse por la mañana, acceder al disco de frecuencia elevada y entrenarse para volver a él a fin de ser quienes sois.

Para que nos entienda el público aquí presente y los demás, es como si algo te llamara en tu interior.. Yo lo considero una llamada.

Pero para que puedas oír la llamada tienes que haber practicado la frecuencia. Esa llamada de la que hablas parece inspiración. En otras palabras, es entonces cuando empiezas a darte cuenta. Para cuando sientes la llamada, llevas en la frecuencia el tiempo suficiente para haber empezado a traducirla a algo que resulta significativo para ti. Y eso es un curso de autoaprendizaje.

Cuando cumplí los sesenta y cinco, hace ocho años, cogí el *Tao Te Ching*, un famoso libro escrito hace 2.500 años, y escribí mi interpretación sobre él. Tengo una casa en Maui y tenía que hacer cuatro cosas. Pensaba parar en un supermercado para comprar unas tarjetas de regalo porque iba a ver a mis hijos. También tenía que pasar por el banco para sacar dinero...

Porque ibas a ver a tus hijos.

Porque iba a ver a mis hijos. Cuando tienes hijos no paras de sacar dinero. Tenía que pasar por la tienda de vitaminas para comprar unos suplementos porque me iba de viaje, y quería pasar por otra tienda que vende una maravillosa comida hawaiana llamada Poke que me encanta. Y luego iba a regresar a casa. Ese era mi plan. Sin embargo, en lugar de eso, fue mi coche el que

me condujo. Dejé de conducir yo. Ni siquiera sé cómo expresarlo. Fue...

Se te inspiró un comportamiento que no provenía de tu mente consciente porque estabas en armonía vibratoria con una Perspectiva Más Amplia, que sabe quién eres realmente y adónde querías ir realmente.

Exacto. Así que me llevó a Barnes & Noble, y al salir del coche de repente pensé: «¿Qué estoy haciendo aquí, en Barnes & Noble? Tengo que volver. Tengo que coger un avión». Pero en lugar de irme al aeropuerto me encontré con un texto clásico en la mano. Se llamaba *Bhagavad Gita*, y fue escrito hace también unos 2.500 años.

Ahora avanza un poquito en el tiempo e imagínate que estás en la claridad en la que estás ahora, cruzando Barnes & Noble a sabiendas de que allí hay algo realmente importante para ti, sintiendo esa claridad. En otras palabras, te tropezaste con el libro y lo supiste cuando lo viste, pero ¿no te gustaría tener esa claridad a cada paso del camino?

Sí que me gustaría. Ya tengo esa claridad, aunque no a cada paso. Sin embargo, la tengo mucho más a menudo que antes. Así que allí estoy, hojeando el *Bhagavad Gita*, porque está claro que es una llamada. Opino que ese texto antiguo ha sido malinterpretado en muchos aspectos.

Como todos los textos antiguos. Podrías renunciar a los textos antiguos, ya que ahora tienes acceso a la Energía de la Fuente. Ahora mismo podríais hacerlo todos vosotros.

Interpretar el *Bhagavad Gita*

Quiero preguntaros algo sobre ese libro, ¿vale? El *Bhagavad Gita* es la sencilla historia de Aryuna, un hombre que se está preparando para entrar en batalla...

Disco de frecuencia baja.

Exacto. Y su auriga es Krisna, que resulta ser Energía de la Fuente, Dios, bueno, lo que sea.

[*En tono de broma*] No lo será mientras se encuentre en un disco de frecuencia baja.

En el *Gita*, Aryuna recibe muchos consejos que se encuentran en alineación con lo que decís vosotros. Pero hay un aspecto que me ha llamado mucho la atención: en los dos últimos meses he leído todo el *Bhagavad Gita* tres veces y ni siquiera sé por qué. No dejo de leerlo, hojearlo, tomar notas y escribir.

Puede que los autores originales quieran ayudarte a aclararlo y escribirlo tal como pretendían que fuera recibido.

Es posible. No lo sé. Hay un momento en el que Aryuna está listo para entrar en batalla y dice que ese es su deber. Y Krisna, Energía de la Fuente, supuestamente Dios, le dice: «Ve y cumple con tu deber. Si eso significa matar, es tu deber, porque tú no puedes matar a nadie. Yo tomo toda vida; soy responsable de toda vida». Y Aryuna entra en batalla.

Así que mi pregunta, Abraham, es: ¿tenemos deberes que implican hacer cosas incoherentes con el amor Divino?

Jamás. Pero cuando estás en el disco de frecuencia baja haces tu interpretación desde esa postura vibratoria. Es así como funciona. Así que digamos que te sitúas en el disco de la venganza, la preocupación o la inseguridad, y te quedas allí durante algún tiempo. Lees sobre eso, lo comentas con otras personas y de ese modo pones en marcha mucho impulso. El factor significativo es que pones en marcha mucho impulso.

Has creado así una frecuencia vibratoria que es tu punto de atracción: tal vez la frecuencia de la desesperación, de la irritación, de la esperanza o del amor. Cuando llevas cierto tiempo en un disco,

la Ley de la Atracción produce más impulso. Así que cuando te sitúas en el disco de la venganza, hablas con otros sobre ese sentimiento y atizas el fuego hablando de lo mal que te han tratado, a medida que otros se unen a ti el impulso se hace aún más fuerte. Al final se genera el impulso suficiente para que recibas lo que te parece una inspiración para tomar medidas. Eso es impulso. Es la fuerza de algo que se mueve en la dirección en la que se ha estado moviendo.

Sin embargo, te prometemos que ese tipo de impulso, que nace de lo que no quieres y se acompaña de emoción negativa, no es inspiración procedente de la Energía de la Fuente. La Fuente jamás se une a ti en el disco de la venganza. No obstante, lo parece, porque sentir deseos de venganza es más agradable que sentir que alguien se ha aprovechado de ti, y no cabe duda de que atacar es más agradable que ser atacado. Pero existe otro modo.

Así que hay mucha gente que vive su vida haciendo cosas negativas y diciendo «es mi trabajo», aunque su trabajo implique mucha violencia, mucho odio, mucha muerte, muchas cosas incoherentes con una Conciencia más elevada. Y lo justifican basándose en lo que Krisna le dice a Aryuna, es decir: «Esta es tu obligación. Tú no puedes tomar ninguna vida. Yo tomo toda vida. Y toda vida me es dada, hablando como Dios o Fuente».

Nosotros no cuestionamos ninguna de vuestras decisiones. No decimos que un comportamiento sea incorrecto y que otro comportamiento sea correcto. Lo que decimos es que, a no ser que os encontréis en sincronía con la Fuente presente en vuestro interior, vuestro comportamiento no estará inspirado, sino motivado. No procederá de la Fuente; será un subproducto de la mente consciente del Hombre.

En otras palabras, la Fuente nunca te guiaría a un comportamiento negativo hacia otra persona. Y si sientes que eso es lo que está ocurriendo, lo que experimentas es un impulso correspondiente a un disco de frecuencia más baja.

Bueno, cada día se suicida un soldado.

Porque está fuera de la trayectoria de quien sabe que es realmente y no puede soportar ese comportamiento.

Te diremos lo que haríamos nosotros. Vosotros estáis en este mundo y escucháis nuestro discurso, profundo y vanguardista. Por otra parte, pensáis en los soldados que cumplen con su deber. Queréis sentirnos patrióticos y agradecerles los sacrificios que hacen en nombre de vuestro país. Bueno, esas sensaciones y esos pensamientos os resultan agradables, y por lo tanto ese es el aspecto en el que queréis centraros. Pero digamos que os enteráis de que a los habitantes de unas aldeas de la otra punta del mundo les ocurren cosas horribles. Y cuando os centráis en esa realidad os sentís fatal, porque se aleja mucho de quienes sois realmente.

¿Qué hacéis entonces? ¿Metéis la cabeza en un hoyo? ¿Condenáis a aquellas personas que lo hacen? ¿O dejáis que esta experiencia contrastante os ayude a definir qué queréis y luego os alineáis con eso?

¿Empezáis a hablar de un mundo más compasivo donde las personas entiendan mejor quiénes son, donde todos los niños coman y se sientan seguros al despertar, donde los padres comprendan al despertar que el mundo es lo bastante grande para todos?

En otras palabras, puedes darle mucho bombo a la disfunción, lo cual resulta fácil en un mundo con tantos medios de comunicación. Pero nunca te sientes bien cuando lo haces. Tienes la capacidad de tomar decisiones, y cuando lo hagas descubrirás tu auténtico poder, porque una persona conectada con la Corriente es más poderosa que millones de personas que no lo están.

Eso es muy cierto.

Por lo tanto, si mantienes tu visión de lo que quieres con respecto a la guerra o cualquier otra situación negativa y eres capaz de alinearte de ese modo con la Fuente, sentirás la inspiración. No tienes que viajar a esa parte del mundo, no tienes que participar en la acción bélica ni enviar dinero. Cuando te alineas con la Energía de la Fuente mientras te concentras en el objeto de tu deseo, estás entregando un capital vibratorio.

Cuando sintonizas con la Fuente y centras tu atención en esas cosas, otras personas cansadas de la guerra y que también comprenden que la guerra no es la respuesta tienen la oportunidad de tomar ese camino de menor resistencia que tú has abierto.

Lo veo muy a menudo. Recibo muchas cartas de personas...

Muchos quieren cambiar el mundo, pero el mundo no necesita ser cambiado. Si crees que el mundo necesita ser cambiado, con tu lucha y esfuerzo impides tu alineación con la Fuente, que te ofrece los medios para cambiarlo. Debes alinearte y luego concentrar tu atención en las mejoras que deseas. Sitúate en el disco de frecuencia elevada y luego concéntrate.

Gastar capital de pensamiento

En mis charlas suelo dar el siguiente ejemplo. Imagínate que te doy un capital de un millón de dólares y te digo: «Ve al centro comercial y gástalo en lo que quieras». Entonces tú te pones a recorrer tiendas y en cada una te compras algo que no te gusta. Y vuelves a casa y preguntas: «¿Por qué hay en mi casa tantas cosas que no quiero?». Entonces yo digo que la respuesta es: «Porque estás loco».

Has intentado llenar el vacío con acción. Estás buscando amor en todos los lugares equivocados. Has intentado llenar el vacío con acción y objetos en lugar de llenarlo mediante la alineación. Y eso no significa que estando alineado no sientas la inspiración de comprar algunas cosas. Sin embargo, si esa inspiración procede de la alineación, serán cosas con sentido.

De acuerdo. Pero nuestra atención interna no se centra solo en lo que no queremos, sino en lo que otras personas quieren para nosotros, en cómo eran las cosas en el pasado o incluso en lo que es. Si no te gusta lo que es, y tus pensamientos se centran en lo que es, me parece que vas a crear más y más de lo que es.

Eso procede de la creencia de que hay que afrontar la realidad. La mayoría de las personas emiten casi toda su vibración en respuesta a lo que observan. De ese modo solo consiguen más de lo mismo y, por supuesto, se lo creen. Sin embargo, cuando comprendes que tienes la opción de centrarte en las cosas que realmente quieres y conseguir que vengan a ti, pasas a ser un Creador Deliberado en lugar de un creador por defecto.

Es maravilloso que comprendas lo rápido que la Ley de la Atracción responde a tu vibración. Sin embargo, aún es más maravilloso que comprendas que la Ley de la Atracción responde a tu vibración, y que puedes sentir la alineación/resonancia o la desalineación/discordia de la Ley de la Atracción respondiendo a la Fuente presente en tu interior.

Al expandirte y evolucionar, la Fuente presente en tu interior proclama quién eres, y una poderosa trayectoria de cosas maravillosas fluye hacia ti. Cuando te desvías del camino lo sientes realmente en forma de emoción negativa. Y cuando te relajas y te permites volver al camino percibes tu claridad. Entonces percibes tu abundancia. Entonces percibes tu valía, tus ganas de divertirse, tu vitalidad, tu ilusión y tu pasión. Entonces la vida es buena para ti, tal como tú pretendías.

¿Hay Maestros Ascendidos?

¿Existen Maestros Ascendidos? Se habla mucho de personas como Saint Germain y Jesús...

Bueno, la alineación no es como un grado universitario que una vez que lo consigues es tuyo para siempre. Está o no está en el momento. Pero sin duda hay quien capta el espíritu de esa alineación y trabaja para mantenerla. Y de eso estás hablando.

¿Podemos acceder a esas personas?

Se encuentran a vuestra disposición en todo momento. Los seres humanos solo tenéis que concentraros en lo que les interesa para comprobar lo fácil que resulta acceder a ellos.

¿Y qué les interesa?

Todo lo que os interesa a vosotros. Sienten ilusión. Esta realidad espaciotemporal es la vanguardia del pensamiento. Los seres humanos acostumbran a pensar que esto es solo un campo de pruebas y que el objetivo es el cielo. Pero esto es la vanguardia del pensamiento. Este es el lugar en el que se manifiesta el pensamiento. Este es el objetivo.

La Tierra está repleta de cielo.

La Tierra es el cielo. O el infierno. Tú eliges.

¿Existe el infierno?

Hablando del infierno, ¿existe tal cosa?

Solo en la mente de los seres humanos desconectados, de los que se separan de la claridad. Los animales no lo conocen. ¿No te parece la confusión una especie de infierno? ¿No te parece la apatía una especie de infierno?

Hay personas que se han comportado de una forma horrible. ¿Sufren algún castigo cuando abandonan este plano terrenal?

Los seres humanos acostumbran a sentirse decepcionados cuando les decimos que no es así. Tú mismo te castigas al privarte de la Energía de la Fuente que está a tu disposición en todo momento. Lo que sientes cuando rechazas esa Energía resulta muy desagradable. Sin embargo, cuando vuelvas a emerger en la dimensión No Física dejarás atrás la duda y el miedo, todos los rencores, el odio y la confusión, y te convertirás en la vibración a la que te había destinado esta vida y todo lo anterior.

Acerca de las lamentaciones

Mientras escribía mi libro *Ahora puedo ver claramente*, pensaba en los momentos bajos de mi vida y las cosas que había hecho, mi comportamiento, mi conciencia...

Sí, pero ¿cómo sabrías que estás viendo claramente si no hubieras vivido la experiencia de no ver claramente? ¿Cómo apreciarías la claridad? ¿Cómo podrías reconocerla siquiera?

Eso es muy cierto.

No tendrías la claridad que has encontrado si no hubieras vivido esos momentos bajos. ¿Y cómo puedes vivir algo distinto de lo que estás viviendo? La Fuente ha estado siempre ahí, incitándote a avanzar.

Desde donde estás ahora, a menudo miras atrás y condenas experiencias que has vivido, arrepintiéndote de haber emprendido ese camino. Sin embargo, en realidad, la Fuente te llamó a cada paso del camino, porque era el camino de menor resistencia y, por lo tanto, era el único a tu disposición en ese momento.

Es bueno que te dejes en paz a ti mismo. La Fuente no te juzga. Lo haces tú mismo. Y entonces te separas de la Fuente.

Cuando pienso en cómo me he comportado en momentos anteriores de mi vida creo que he tenido suerte, porque si me hubieran descubierto...

Pero las cosas siempre os acaban saliendo bien, y tu comportamiento no merecía castigo. No merecía ser descubierto. Solo te apartaste un poquito del camino. Cuando tropiezas, la Fuente siempre mira hacia otro lado. Nunca mira lo que crees que está mal. Eso es lo que os hacéis vosotros mismos y unos a otros.

Cuando un niño pequeño está aprendiendo a caminar y se cae, no dices en tono de desaprobación: «¡Levántate, pequeño idiota!». Entiendes que al caerse aprende a alcanzar su equilibrio. Y la Fuente hace lo mismo contigo.

Entonces ¿puedo sentirme bien acerca de algunas de esas experiencias?

Más te vale, si quieres estar en el disco de frecuencia elevada.

De acuerdo.

No puedes mirar atrás condenándote a ti mismo sin desconectarte de la Fuente, que se siente bien acerca de todo lo que has vivido.

¿Todo?

Todo.

He dicho muchas veces que la verdadera nobleza no consiste en ser mejor que nadie, sino en ser mejor de lo que eras. Y en todos los aspectos creo que soy mejor de lo que era.

La nobleza está sobrevalorada. Es un término humano. Dios jamás utiliza el término «nobleza». De todas formas, ¿qué significa «noble»?

Bueno, es tal como estamos hablando ahora: perfección.

Sí, pero la palabra «perfección» suena a final, y no hay nada de eso porque nunca acabas. Así que la nobleza es otro de esos conceptos que utilizan los seres humanos para compararse unos con otros mientras están en discos de frecuencia baja.

¿Se puede compartir un alma?

Eso que se halla en nuestro interior y que llamamos alma... ¿Se puede compartir un alma con otra persona?

El alma es Conciencia y también Corriente. Cuando Esther entra en contacto con Abraham, siente que somos una Conciencia Colectiva. Algunas veces siente una intensidad diferente. Por ejemplo, ahora mismo siente una mayor intensidad debido a tu aportación. Cuando Jerry hizo su transición, Esther llevaba mucho tiempo teniendo noticias de Abraham. Se sentía muy cómoda con la idea de Abraham y con la relación vibratoria que mantenía con nosotros. Confía en nosotros. Sabe qué sensación producimos. Siente la totalidad de Abraham.

Y cuando Jerry hizo su transición no quería que él, sin más, pasara a formar parte del conglomerado de Abraham. Por supuesto, forma parte de ese conglomerado, pero ella quiere caracterizarlo de una manera especial. Esther ya conocía a Abraham, pero ahora quiere que Jerry sea Jerry. Quiere que se interese por esta conversación, que se interese por los muebles que ella compra. Jerry siempre decía: «No acumulemos cachivaches». Y a Esther le preocupa estar acumulando cachivaches cuando hace una compra más y se la lleva a casa.

Así que a Esther le interesa lo que piensa Jerry. Y como sabía quién era él y sabe quién es ahora, le percibe de forma concreta a partir de la dimensión No Física que fluye a través de ella.

Pero lo más importante es que Esther tuvo que olvidar quién era Jerry a fin de averiguar quién es ahora. Él ya no empuja contra las cosas que no le gustaban. Muchas cuestiones que consideraba importantes mientras ocupaba su cuerpo físico han dejado de preocuparle.

¿Y cómo se sabe?

Permitiendo que él la dirija a su nueva perspectiva. Esther tuvo que renunciar a algunas de las vibraciones activas que recordaba de cuando Jerry ocupaba su cuerpo físico a fin de encontrarle ahora en la dimensión No Física. Y como ansiaba encontrarle pudo hacerlo. Y al hacerlo está encontrando su propio Ser Interior con más fuerza.

Eso supuso una sorpresa para Esther. Durante mucho tiempo había vivido absolutamente feliz, siguiendo a quien consideraba un hombre sabio que siempre se mostraba cariñoso, amable y bueno. Dejaba que él tomara las riendas y le seguía con una dicha absoluta. Pero ahora está descubriendo

que Jerry quiere que ella tome la iniciativa y que disfruta con la alineación que encuentra.

¿Se hace a través de una sensación?

Sí. Cuando Jerry estaba en su cuerpo físico y Esther y él mantenían una conversación, ella decía: «Quiero saber qué piensas de esto». Y él decía: «No creo que quieras saber realmente lo que pienso. Creo que quieres que esté de acuerdo con lo que piensas tú». Y era cierto.

Ahora a Esther ya no le interesa que Jerry esté de acuerdo con ella. Quiere saber realmente lo que piensa él. Quiere que dirija su vibración hacia esa Energía Pura y Positiva.

¿Le hace señales cuando está presente? ¿Se mueven los muebles? ¿Caen cosas de la librería?

Antes decíamos que, si bien tenías una gran resistencia con respecto a tu padre, la fuerza de tu deseo acabó conduciéndote a ese maravilloso momento de perdón y a tu regreso a la alineación total. Por lo tanto, la experiencia de Jerry y Esther te dirá muchas cosas.

Un día, poco después de que Jerry hiciera su transición, Esther estaba muy mal. Se encontraba de visita en casa de su hermana Jeanne y le decía en voz alta: «¿Dónde está Jerry? Dijo que vendría a verme. ¿Dónde está? Quiero saber dónde está. No le encuentro. ¿Dónde está?».

En ese momento *El libro de Sara* —un libro en el que Esther presenta las Enseñanzas de Abraham a través de un relato protagonizado por una joven llamada Sara—, que estaba en la librería, donde Jerry lo había colocado, cayó plano sobre el estante. Esther supo así que Jerry le daba a conocer su presencia coincidiendo con el momento de mayor intensidad de su deseo. Eso ocurrió hace unos dos años, pero ahora Esther sabe que Jerry no jugará a ese tonto juego con ella. Ahora sabe que debe estar alineada con quien es realmente a fin de interactuar con él.

Su casa tiene forma de U, y hay una luz en el pasillo que Esther puede ver desde el dormitorio, desde el salón y desde su despacho con vistas a la piscina. Es una luz que brilla sobre una pared de roca de cuarzo, y Esther puede verla desde casi todas las habitaciones.

A menudo, cuando se siente realmente bien, esa luz parpadea en reconocimiento a su alegría. Pero si alguna vez se siente triste o sola y se sienta a mirar la luz diciendo: «Haz parpadear la luz», la luz no parpadea. Jerry no descenderá a un disco inferior para jugar con ella. Si Esther quiere jugar con él, tiene que alzarse hasta el nivel en el que se encuentra y que le corresponde.

Cuando yo haga mi transición, ¿podré establecer contacto con mis seres queridos?

Sí, con todas las personas que te importan.

¿Hay que manifestar antes una intención? Yo lo estoy haciendo.

Sí, pero, además de las intenciones que puedas manifestar antes de hacer tu transición, desde tu ventajosa posición No Física sientes un gran interés por lo que ocurre en la Tierra.

En la dimensión No Física somos multidimensionales. Somos Conciencia, y cada vez que te concentras tú, en tu forma física, estamos contigo, sin excepciones. Pero es necesario que te sintonices con nuestro reconocimiento.

Piensa en tus enseñanzas y los libros que has escrito. Cuando ya no estés en tu cuerpo físico y hayas vuelto a emerger en la dimensión No Física, siempre que la gente lea tus libros serás consciente de ello. Te alimentarás de ello.

A los seres humanos os cuesta asimilar este concepto. A veces os sentís abrumados. Cuando Jerry hizo su transición a la dimensión No Física, durante algún tiempo Esther se sintió celosa. Mientras él estaba en su cuerpo físico le dedicaba a ella toda su atención, pero ahora visita a muchas personas.

La frecuencia siempre está presente y puedes recibirla, pero para percatarte de su presencia tienes que estar a su altura. Y cuando estás a su altura alcanzas esa claridad de la que hablabas, esa comprensión.

¿Confías en ti mismo?

He dicho en muchas ocasiones: «Cada vez que confías en ti mismo estás mostrando confianza en la sabiduría que te creó».

¿Y cómo lo logras? Tienes que llegar a tientas hasta ese punto, ¿verdad? Porque si lo aprendiste de tu madre no puedes fiarte del todo. Al fin y al cabo, cuando te daba indicaciones a veces estaba de muy mal humor.

Por eso tienes que prepararte mentalmente para confiar. Se trata de practicar los pensamientos agradables hasta que seas capaz de alinearte sin interrupciones con tu Yo Más Amplio o, como tú dices, con la sabiduría que te creó.

Si practicas deliberadamente las vibraciones de ese disco de frecuencia elevada, cuando empieces a abandonarlo te darás cuenta y podrás hacer algo al respecto. Con el tiempo y la práctica puedes controlar tu propia vibración. Y cuando controlas tu propia vibración lo primero que sucede es que mejora tu autoestima, porque el Universo entero te presta su ayuda. Sientes claridad, y todo sale bien. Es como un guía que te lleva a donde quieres ir. No hay meteduras de pata. Las cosas ya no parecen difíciles. De hecho, muchas cosas que en algún momento parecieron difíciles llegan a parecerse divertidas.

Esther supo que estaba casi siempre en el disco de frecuencia elevada un día que se le cayó algo detrás de un baúl muy pesado y le costó sacarlo. Mientras intentaba ingeniárselas para recuperar el objeto se reía a carcajadas. Sesenta días antes se habría puesto a soltar palabrotas, pero ese día disfrutó resolviendo la situación en lugar de quejarse y decir que tenía cosas más importantes que hacer que sacar objetos de detrás de los muebles.

¿No consiste la vida en esos momentos, unos tras otros? La gente espera las vacaciones soñadas, la relación soñada, el coche soñado o el trabajo soñado. Y nosotros decimos: después nunca va a llegar, porque siempre es ahora. Estar o no alineado ahora.

Y cuando te demuestras a ti mismo que puedes estar alineado ahora, vives tal como querías vivir.

¿Cuando albergas un pensamiento que no está alineado tienes que darte cuenta y corregirlo? A mí me parece que de algún modo está metido en nuestra mente subconsciente.

Más o menos así es.

Entonces localizas ese pensamiento y te dices: «Acabo de emitir un juicio, así que no voy a volver a hacerlo». Sin embargo, yo creo que tengo que volver y corregir el pensamiento, y luego el comportamiento.

Sí, pero te frenas innecesariamente, porque esa es la manera más difícil de abordarlo. Mientras duermes tu impulso se detiene. Cuando te despiertas, te encuentras en un estado de no resistencia, por lo que resulta más fácil encontrar el disco de frecuencia elevada. Y a partir de ese lugar de no resistencia aumentará el impulso. Es una forma mucho más fácil de abordarlo.

No estamos diciendo que no puedas querer cambiar un comportamiento. Claro que sí. A menudo, cuando estás aplicando esfuerzo sobre algo estás activando una vibración contraria a tu deseo. Y aunque no pretendes hacerlo, en realidad estás practicando la vibración de la resistencia en lugar de la vibración consistente en permitir.

Cambiar pensamientos y pedir disculpas

Esta conversación puede hacerme cambiar de opinión, pero a menudo he pensado que pedir disculpas, por ejemplo, es una forma de reprogramar tu mente subconsciente.

La Fuente nunca perdona a nadie, porque para empezar nunca condena a nadie.

En efecto, en primer lugar nunca acusa.

Por eso, cuando tienes la misma percepción que la Fuente acerca de alguien, estás en sincronía con ella. Puedes llamarlo perdón; nosotros lo llamamos alineación. Y te enganchas a esa sensación, porque sin duda es más agradable amar que odiar.

Desde luego.

Esther nos ha dicho en más de una ocasión: «Bueno, Abraham, me parece que tengo que hablaros un poco más de esa persona. Creo que vuestro amor incondicional hacia ella es poco realista».

Sin embargo, el amor incondicional consiste en amar porque tú haces eso, porque tú eres eso. En el amor condicional dices: «Si cambias tu comportamiento te amaré». Pero eso es una trampa para ti y para el otro, porque os pondréis a tratar de averiguar qué comportamiento es el adecuado. Y nadie se sentirá bien. Os enfadaréis al discrepar sobre lo que está bien y lo que está mal. Y mientras tanto la Fuente os amará a todos y se sentirá muy bien.

Una maravillosa experiencia sanadora

Quería preguntaros una cosa: hace unos tres años me diagnosticaron leucemia, cosa que, por supuesto, me llevó a vivir una serie de experiencias. En este planeta, en Abadiânia, Brasil, vive un señor que lleva el nombre de Juan de Dios. ¿Quién soy yo para preguntaros si las entidades pueden entrar en el cuerpo de otra persona? Con Juan de Dios tuve una experiencia absolutamente increíble.

Como ocurría con Jesús, su vibración de Bienestar es dominante. Y como tus expectativas no lo impidieron, permitiste la experiencia.

No he vuelto a hacerme análisis de sangre ni nada parecido, porque me guío por mis sensaciones y me encuentro perfectamente. Tras vivir mi experiencia sanadora con ese hombre, que ha tratado a unos cuarenta millones de personas en las últimas cuatro décadas, cambiaron muchas cosas, aunque el principal cambio fue que de pronto vi las cosas de una forma distinta.

Dos de mis hijos estaban conmigo en Maui, y cuando salí de la habitación les vi de un modo completamente diferente. Parecían puro amor..

Les estabas mirando a través de los ojos de la Fuente.

Puro amor, sí. Y me eché a llorar. Estreché entre mis brazos a mi hija y le dije lo guapa que es. Abracé a mi hijo. Miré el océano; parecía un mar de amor. Miré las palmeras...

Recibiste la influencia de la alineación.

Sí, fue muy poderosa. Cumplí setenta y un años un par de semanas después. Esa mañana me desperté en San Francisco, donde rodaba un documental sobre mi padre y el perdón llamado *El mejor de mis maestros*, y sentí unas ganas inmensas de dar. Nunca había vivido un cumpleaños así, y no lo he olvidado.

Fui a cambiar un par de miles de dólares en billetes de cincuenta dólares, me acerqué a Union Square y, desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde más o menos, me dediqué a abrazar a personas sin techo. Ancianitas que buscaban botellas de agua de plástico, gente que no olía demasiado bien, personas que estaban fatal...

Me hallaba en un estado de felicidad absoluta, de amor puro. Experimentaba unos deseos inmensos de dar, de ser útil a los demás. Esa vivencia me impactó tanto que llevo escrito «amor» en mi camiseta. Por eso escribo sobre el amor Divino. Por eso estoy hablando con vosotros, que enseñáis amor Divino. ¡Qué ilusión me hace estar en vuestra presencia!

Cuando te dicen que tienes leucemia hay miedo asociado. No se trata tanto del miedo a morir como del miedo asociado con la palabra «cáncer». Cáncer de la sangre. Y está muy extendido en nuestra sociedad.

Tengo una amiga muy querida, Anita Moorjani, que ha escrito un libro llamado *Morir para ser yo* sobre su experiencia cercana a la muerte. Hablaba de su cáncer y de lo grave que era, y de cómo fue capaz de volver de él. Decía: «Todo es solo miedo. Todo es solo miedo».

Tuve la sensación de que las entidades que llegaron hasta mí a través de Juan de Dios entraban y se llevaban el miedo, fuese cual fuese, y lo sustituían por amor.

Nosotros lo diríamos de forma un poco distinta. Excluiríamos la parte de la retirada y pondríamos el énfasis en la parte del amor, de forma que la vibración de Bienestar fuese dominante.

Es un tema interesante, porque todas las personas que están aquí, en un cuerpo físico, entienden que van a hacer una transición. Y sin embargo, la mayoría de los seres humanos consideran inapropiada a la muerte. Por lo tanto, si parece que el camino de menor resistencia te saca de tu cuerpo físico, tienes que tomar una decisión personal acerca de la sensación que te produce estar aquí, en este cuerpo.

Saber claramente lo que no quieres te ayuda a saber claramente lo que quieres. Y cuando hay una gran distancia entre el lugar donde crees estar y el lugar donde quieres estar, te sientes incómodo. En eso consiste el miedo. Pero cuando salvas esa distancia experimentas una maravillosa sensación de alivio.

Por eso queremos incluir la sanación en la categoría de la alineación de la que tanto hablamos. Pero también queremos decir que en lo que llamáis «experiencia de la muerte» se produce en gran medida una verdadera alineación.

La verdad es que tú, en tu cuerpo físico, realizas una declaración de lo que pretendes, porque tienes que decidir. Mientras te diviertas, tengas experiencias significativas y disfrutes del modo en que la vida te sitúa ante otras cosas, no hay motivo para que no puedas continuar experimentando el contraste de esta experiencia vital y dar a luz nuevas intenciones. Y la Fuente te apoyará en todo eso, no tengas la menor duda.

Depende de ti. Sin embargo, la mayoría de las personas, al pensar en alguna enfermedad, creen que no pueden elegir. Y por eso sientes miedo. Sientes miedo porque estás pensando en oposición a la visión que tiene la Fuente de tu situación. El miedo no es más que la sensación que experimentas

cuando tu opinión difiere de la opinión de la Fuente.

Entonces ¿qué hizo Juan de Dios por ti? Tú, como todas las demás personas, tienes acceso a esa Corriente de Energía. No necesitas un intermediario que haga fluir una Energía más fuerte hacia ti. Pero su atención en ti te llevó a concentrar unas expectativas más fuertes. En otras palabras, apaciguó tu vibración de desalineación, y por lo tanto te ayudó a permitir la vibración de la alineación.

Y que lo digas. Fue muy hermoso.

Al centrar tu atención en él encontraste un modo de permitirte recibir la Energía que estaba a tu disposición. Él no recibió la Energía y la invocó para ti. No necesitas que nadie invoque para ti la Energía sanadora. Todos tenéis acceso a esa energía. Sin embargo, él te ayudó a esperarla. Debido a lo que habías oído y sabías de él, tus expectativas cambiaron y el miedo desapareció. Y al desaparecer el miedo gracias a tu concentración en Juan de Dios, tuvo lugar la sanación.

La sanación fue un sentimiento de amor.

Y también de alineación y claridad. Las palabras «claridad», «conocimiento» y «fe incondicional» son las que mejor describen la alineación. ¿A que sí?

En efecto, y *Ahora puedo ver claramente*. Es uno de los momentos clave de mi vida.

Sí, porque tuviste la sensación de que estabas en peligro. Pero en realidad nunca existe un gran peligro. En otras palabras, puedes ser, hacer o tener lo que quieras. La Fuente siempre te cubre las espaldas. Sin embargo, a veces, cuando parece que estás en peligro, encuentras la alineación de forma más deliberada.

Surgió en mí la sensación de querer ser útil, de sacar a mi ego de la situación.

No puedes dejar de ser útil. Cuando estás sintonizado, conectado y activado eres como una antena parabólica que acerca la señal para que otros puedan tener la oportunidad de percibirla. Si estás constantemente alineado con esa señal de Bienestar, otras personas tienen más posibilidades de encontrarse con tu radiación. De eso hablábamos antes. La gente entra y sale de la alineación, y si unas veces estás sintonizado y otras no, sobre todo esto último, no tiene tantas posibilidades de beneficiarse cuando se encuentra contigo. Pero cuando estás ahí de forma continua tiene más posibilidades de encontrarse con tu Conexión positiva a la Fuente.

Y lo más interesante es que no puedes ser útil a otros a no ser que antes te hayas sido útil a ti mismo con tu alineación. Porque si no estás sintonizado con esa Energía no tienes nada que darle a nadie.

Parece, Abraham, que hay mucho cáncer, mucha enfermedad en nuestra cultura, especialmente en Estados Unidos, y también mucho miedo. Y no me refiero a miedo a la muerte...

Llamémoslo momentáneamente impulso.

Vale.

Considéralo un impulso, y luego límitate a observar lo que pasa a tu alrededor. Fíjate en la perpetuación del impulso, pero reconoce también que en ese conocimiento de lo que no quieres se halla también una perpetuación de la solución.

Así que, aunque la mayor parte de vuestra sociedad está más en sincronía con el problema que con la solución, la solución está en proceso. Y más personas como tú están encontrando la alineación con ella.

Entonces, si podemos sacar este miedo... ¿creéis que disminuirá la incidencia del cáncer?

Desde luego, y tú has encontrado una excelente forma de decirlo. Has dicho: «Si podemos sacar el miedo», y entonces te has interrumpido.

Exacto.

El miedo es el resultado de la desalineación. Te ayuda a redirigir tus pensamientos hacia lo que quieres y no tanto hacia lo que no quieres. Pero será necesario que sean muchas las personas dispuestas a tratar de alcanzar frecuencias más positivas.

La mayoría de vosotros estáis dispuestos a aguantar la permanencia en el disco de la irritación hasta que os resulta insoportable. Si tantas de vuestras vivencias se apartan en gran medida de lo que realmente queréis, no es porque seáis malas personas o porque hayáis hecho cosas malas, sino porque os mantenéis crónicamente apartados de la vibración de alineación que os resulta natural. Y por eso, si prestáis un poquito de atención a vuestras sensaciones y decidís sentirlos mejor durante más tiempo, recuperaréis la alineación con el Bienestar.

Alimentos modificados genéticamente y más

Vale, existe un grandísimo problema para mí que crea mucho...

[En tono de broma] ¿Quieres activarlo, darle impulso y practicar su vibración?

Eso parece...

¿De verdad? ¿Lo dices en serio?

[En tono de broma] Sé bueno, Steve Jobs. Me parece que, en el ciclo de la vida —en el reino animal, en el reino vegetal, en el reino humano o incluso en el reino mineral—, la semilla de esta generación da vida a la semilla de la siguiente generación, y así sucesivamente. O, si lo expresamos de otro modo, la semilla de esta planta da vida a la siguiente planta, etc.

[En tono de broma, sin querer acompañar a Wayne allá adonde va] ¡Te amamos tanto, sí, sí, sí, sí, sí!

Vale. Y lo mismo ocurre con los seres humanos. Sin embargo, se han producido cambios alarmantes y drásticos en el último par de generaciones. Por ejemplo, el número de niños nacidos con autismo ha pasado de uno por cada 10.000 a uno por cada cien en treinta años.

Porque ellos, como tú, vienen al mundo para exigir su libertad. Por lo tanto, dicen: «Voy a ser muy diferente; intentar que sea como los demás es como pedir peras al olmo».

Vale. El nivel de obesidad ha aumentado muchísimo en nuestra cultura. No creo que sea porque nos hayamos convertido en un país de glotones, sino porque estamos empezando a modificar genéticamente nuestros alimentos.

Sí. Bueno, estáis buscando amor en los lugares equivocados. Estáis buscando alimentos que sepan bien en lugar de alimentos que os produzcan buenas sensaciones. No os dejáis guiar desde vuestra perspectiva de alineación; solo buscáis un modo de llenar el vacío. ¿No os dais cuenta de que cuando os sentís más irritados o disfuncionales a menudo buscáis algo que comer?

Pero es que hemos modificado genéticamente esos alimentos, y ahora la semilla para la siguiente generación no procede del trigo, o no procede del maíz. Procede de esas grandes

empresas que tienen patentes sobre nuestros alimentos. Ni siquiera podemos plantarlos sin el permiso de las grandes empresas.

No estamos en desacuerdo contigo. Pero ¿y si las personas que lo sabéis, como tú mismo, estáis lanzando cohetes de deseo...?

Yo lo hago sin parar.

¿Y si en lugar de mantener tantas conversaciones acerca de los motivos de que los alimentos resulten inadecuados hablas de los resultados que pretendes alcanzar?

Eso estoy haciendo.

¿Y si te conviertes en una luz para la vibración del Bienestar? ¿Y si arrojas luz sobre todo ello con la Fuente cubriéndote las espaldas y con la fuerza que crea mundos? ¿Y si es esa la vibración dominante?

Del mismo modo que estabas en la tumba de tu padre aquel día y la Fuente fluía a través de ti, aunque habías acudido ante esa tumba para hacer otra cosa que al final no hiciste... Puesto que la vibración de la Fuente resulta dominante, ¿por qué no ser la forma humana que se concentra en la solución y no en el problema? Los seres humanos habéis perdido los papeles. Pasáis demasiado tiempo hablando de lo que no queréis en lugar de formular lo que queréis. Por consiguiente, vuestras frecuencias y vuestro impulso se centran en lo que no queréis.

Pero ¿no tenemos que ser conscientes de lo que no queremos? No quiero que mi familia coma alimentos modificados genéticamente.

Por supuesto. Sin embargo, sé consciente, solo en esta conversación, de la cantidad de tiempo que le has dedicado a lo que no quieres en comparación con la que le has dedicado a lo que quieres y a lo que podrías estar haciendo al respecto.

Lo sé, y estoy haciendo algo al respecto.

Piensa que nadie trae los alimentos de otros planetas, que todas las semillas están aquí. ¿No estaría bien que al modificar y manipular los alimentos se produjera un descubrimiento beneficioso? ¿Estás dispuesto a aceptar que haya podido ocurrir o pueda ocurrir en el futuro?

Cuando te opones con tanta fuerza a lo que no quieres te impides a ti mismo experimentar ese beneficio. Existe una diferencia entre estar en discos de vibración baja, peleándose entre sí, decidiendo cuál es la peor pila y cuál es la que resulta algo mejor, sin que nadie esté realmente sintonizado con la Fuente, y dejar todo eso a un lado, contar con el beneficio del deseo que nace de

esa sintonización, volverse hacia el Vórtice, alejarse de todas las cuestiones que impiden la resonancia con el Bienestar y encontrar por ejemplo a un niño llamado Jessie. Y durante el tiempo que pasas mirando a ese niño estás en sincronía con todo lo bueno que has estado pidiendo.

Los seres humanos sufren una confusión: creen que tienen que encontrar el problema, llegar al fondo de él, tomar el control y liquidarlo. Y queremos que entendáis que el problema no tiene fondo. Solo estáis añadiendo impulso vibratorio, y de ese modo no podéis ganar, no podéis conseguir lo que deseáis.

Mientras tanto, aquellos que no se dedican a eso, aquellos que no le prestan ninguna atención, pueden encontrar un modo mejor. Las masas acostumbran a quejarse, echar humo por las orejas y pelearse, mientras un Steve Jobs o un Bill Gates encuentra una solución que revoluciona el mundo tecnológico. Todas las personas tienen la capacidad de hacerlo. Solo tienes que centrarte en lo que deseas en lugar de quedarte atascado en el estiércol y el fango de lo que es.

Tú mismo lo dijiste. Creer posee una gran fuerza.

Es un buen título para un libro.

El mejor. Es el mejor título posible para un libro. Lo dice todo. Debes encontrar un modo de creer lo que quieres, porque, si no crees lo que quieres, lo que quieres no puede llegarte.

He conectado con la gente de la televisión pública, para la que he hecho muchos programas especiales, y hemos acordado que empezaré a informar al planeta entero, empezando por Estados Unidos y Canadá, acerca de...

Eso nos parece maravilloso. Solo te pedimos una cosa: sitúate en tu disco de frecuencia elevada y luego diles lo que sabes. Acompáñate de la vibración de la Fuente. Habla de lo que puede ser y no de lo que no puede ser. Habla del lugar al que vas y no del lugar en el que estás. Habla de lo que es posible y no del caos en el que estás. Sitúate en el disco de frecuencia elevada y deja que la Fuente pronuncie las palabras a través de ti. Lo haces constantemente, salvo cuando hablas de este tema.

Vaya, eso me cabrea mucho. Y sé que hallarse en ese estado de disgusto es... ¿Sabéis? En realidad nunca lo he considerado así.

Los cineastas han descubierto que las películas sobre la ira, las películas sobre la disfunción, tienen más espectadores que las que se sitúan en el disco de frecuencia elevada. Por lo tanto, si su objetivo son las cifras y las clasificaciones, hacen una película que resulte atractiva para el lugar en el que está la mayoría de la gente. Pero tú no eres eso. Tienes que hacer una película que resulte atractiva para Dios. [*En tono de broma*] Para esa pondremos todos los medios a tu disposición.

Solo por un instante, ¿no podéis reconocer que... bueno, que las empresas son propietarias de las semillas?

¿Quieres que reconozcamos que se incumple la Ley de la Atracción cuando no es así? Reconocemos que hay un impulso en marcha, y reconocemos la rabia del mundo, y que cuantas más personas se concentran en ello más impulso se le añade.

También reconocemos que cuantas más personas sepan lo que no quieren serán más las que sepan lo que quieren y llegará un punto de inflexión, pero no creemos que tengáis que sufrir tanto tiempo hasta que llegue ese momento.

Bueno, creo que lo que acabáis de decir contribuirá al punto de inflexión, a que podamos empezar a concentrarnos realmente en cómo queremos que sea nuestra comida y en si queremos que estén sanos nuestros hijos.

¿Cuándo fue la última vez que devoraste una pieza de fruta madura directamente del árbol? ¿Acaso no reconoces la perfección cuando está en alineación con quien eres?

Vivo en Maui, y la fruta de allí ya ni siquiera lleva semillas. Todos los papayos han sido modificados genéticamente. Antes abrías el fruto y pensabas: «Cogeré estas semillas, las plantaré y cultivaré papayas». Ya no puedes hacerlo. Para ello tienes que acudir a las grandes empresas.

¡Oh, tenemos mucho más que decirte!

No quiero comerme una sandía que no lleva semillas porque ha sido modificada genéticamente.

¿Todas han sido modificadas genéticamente?

En Maui, el 99 por ciento sí.

Pues coge la que no y disfruta de ella. Y di: «Esto es lo que más me gusta. Esto es lo que apoyo. Esto es lo que promuevo». Porque cuando luchas contra lo que no quieres practicas la vibración de lo que no desees. Y entonces la Ley de la Atracción te trae los transgénicos para darte lo que tu vibración está pidiendo.

Pero no es justo... Esto es algo que de verdad, de verdad...

Bueno, si estuvieras hablando de cosas que no te importan no habrías lanzado esos poderosos cohetes de deseo. Si estuvieras hablando de algo que no te importa no habrías buscado el apoyo de la

Energía No Física que crea mundos. En otras palabras, esta conversación ha catapultado esto a un lugar en el que nunca ha estado. El Universo se ha expandido como consecuencia de esta conversación. No puedes encontrar una solución si no exploras un poquito el problema. Simplemente, no te dejes arrastrar por la exploración del problema, porque no es posible encontrar una solución mientras se le da vueltas al problema. El problema y la solución son frecuencias vibratorias diferentes.

El reproche que sientes, por muy justificado que esté, no te conduce a la solución. ¿Alguna vez has tenido una discusión con alguien sabiendo que tienes razón? Cuando le dices lo que piensas, ¿no se muestra cada vez más fuerte, más fuerte, más fuerte y más fuerte? Es como verter gasolina sobre una hoguera.

Visión de Abraham sobre la escena política

Viene a ser lo que ocurre en la escena política actual, con dos bandos convencidos de tener la razón. No hay ninguna posibilidad de compromiso.

Bueno, han dejado de pensar y tampoco sienten. Pero no todo está perdido, porque el electorado siente el deseo de un gobierno que funcione.

Y vosotros, los electores, estáis al mando. Sin embargo, si observáis lo que hacen los políticos y dejáis que os disgusten, no encontráis vuestro poder, y por eso no se cumplen vuestros deseos.

Hace años, cuando Esther aún hacía consultas privadas, hablamos con una mujer por teléfono. Estaba molesta con nosotros. Y como no hacíamos ningún progreso con ella dijimos: «Vamos a jugar. Nos gustaría que buscaras tres temas y que nos concentrásemos juntos en ellos». Ella preguntó por qué.

Le dijimos: «Porque queremos apartarte de tus pensamientos resistentes. Sin esa resistencia, muchas de las cosas que quieres empezarán a fluir hacia ti».

«Bueno, ¿como qué?», preguntó.

Nosotros dijimos: «Como el vidrio azul. ¿Has contemplado alguna vez cuántos colores y texturas de vidrio azul existen, todos ellos hermosos?».

«No, la verdad es que no, y eso no me interesa.»

«¿Has pensado alguna vez en las mariposas, su variedad, su longevidad, su persistencia, su belleza?»

«La verdad es que tampoco me importan las mariposas.»

«¿Has pensado alguna vez en las plumas? Las plumas están por todas partes. Hay distintas clases de plumas que benefician a toda clase de criaturas.» Ella colgó, molesta con nosotros.

Ese día Jerry y Esther estaban en La Jolla, California, y tras la consulta fueron a almorzar a George's. Jerry no había oído la conversación. Esther no se acordaba de ella. Cuando iban por la calle principal de La Jolla, frente al hotel La Valencia, Esther sintió un fuerte impulso de entrar en una tienda, así que arrastró a Jerry al interior. Él no quería, pero Esther insistió mucho. Entraron hasta el fondo de la tienda, y en la pared del fondo vieron la más increíble exposición de vidrio azul que ninguno de ellos había visto jamás. No querían vidrio azul ni les interesaba comprarlo. No obstante, allí estaba.

Se marcharon sin comprar nada. Fueron a George's y almorzaron, y luego fueron caminando a la cala de La Jolla, un lugar que les encanta. Les parece el sitio más bello en el que la tierra se encuentra con el mar.

Mientras cruzaban el césped de camino al acantilado les rodeó un montón de mariposas, tan denso que tuvieron que dejar de hablar para no comérselas.

¿En serio?

Aun así, Esther no lo relacionó con la consulta telefónica. Y entonces un niño asiático de unos tres o cuatro años se acercó corriendo y mirando a Esther. Llevaba algo en la mano. Se fue directamente hasta ella y le entregó una pluma. En ese momento Esther cayó en la cuenta. Entonces se percató de que en menos de dos horas el Universo había orquestado un camino de menor resistencia muy claro y muy inteligente para responder a los tres temas sugeridos para favorecer la no resistencia.

Por ello, os animamos a elegir algún tema que no despierte resistencia en vosotros y a pensar en él. No puede ser una causa, una misión ni un propósito de vida. En definitiva, no debe ser nada que os produzca tensión. Escoged un tema fácil, consideradlo ligeramente al despertar y observad la inteligencia del Universo al ayudaros a encontrarlo.

Y si realizáis esta práctica lo suficiente acabaréis sabiendo que nada está fuera de vuestro alcance, porque en ausencia de resistencia, al sintonizar con vuestro verdadero deseo y con la Fuente a vuestro lado, todo resulta posible.

Asistiréis a toda clase de prodigios. La gente se asombrará de lo que vea. «¿Qué están haciendo estos políticos?», se preguntarán. «Están hablando entre sí. Nunca lo hacen. Están empezando a parecer razonables. Empiezan a colaborar.»

¿No estaría bien que esos brillantes políticos, con sus títulos universitarios y su determinación, pudieran reunirse, escuchar de forma razonable y sintonizar con la Fuente presente en su interior, sin preocuparse de quién ha tenido la idea o de quién se lleva el reconocimiento, simplemente disfrutando de la perfección de esa idea?

Ese mundo está a vuestro alcance, y solo hace falta que unos pocos se centren de ese modo. Sin embargo, mientras os dedicáis a proclamar lo que falla en los políticos no haréis más que añadir impulso a los fallos y boicotear vuestro propio propósito. Además, os apartaréis de vuestra verdadera trayectoria y os sentiréis mal en el proceso. Y les echaréis a los demás la culpa de ese malestar.

Sois creadores poderosos. No sois víctimas de la realidad. Sois creadores de la realidad.

Entonces, hasta las cosas que parecen más indignantes, más malvadas y más...

Cuanto más indignantes son, más fuerte es tu deseo y más presente está la Fuente. Entendemos que no puedes llegar ahí en un instante. Pero lo que sientes tiene que interesarte lo suficiente para empezar a practicar la proximidad hasta que tu sentimiento de valía no te abandone en ningún momento y estés dispuesto a abordar los grandes temas y a centrarte en las grandes soluciones.

Entonces, ¿la ira no motiva?

La motivación no se parece en nada a la inspiración. La motivación es desagradable. La inspiración siempre es agradable. Es un primer paso; no lo negamos. De todas formas, no te quedes demasiado tiempo en ese primer paso. Te cansas, te vuelves irritable y cínico, y entonces te conviertes en un político.

Final del encuentro Dyer-Abraham

Hemos disfrutado de este diálogo más de lo que podemos expresar con palabras.

Igual que yo.

Es fantástico llevar el pensamiento más allá. Aquí hay mucho amor para ti. [*Dirigiéndose al público*] Y para vosotros.

Gracias.

Estamos completos.

Esther: Quiero dar las gracias a Hay House. Gracias a todos. Ha sido un día increíble.

Wayne: Gracias. Siento un cosquilleo. No sé por qué, pero es un cosquilleo. Os quiero. Buenas noches. Gracias por venir.

Este libro nace del encuentro entre dos de los más inspiradores maestros espirituales de nuestro tiempo: el doctor Wayne W. Dyer y Esther Hicks, portavoz de Abraham, conciencia espiritual superior de la cual emana la Ley de la Atracción. Hicks defiende que las actitudes positivas o negativas influyen directamente sobre nuestras vidas. Por su parte, el doctor Dyer, que ha estudiado las enseñanzas de Abraham durante décadas, halla en este encuentro la oportunidad de discutir cuestiones fundamentales como la paternidad, la vida, el amor o el destino bajo el prisma de la Ley de la Atracción. Así, para Dyer es necesario acercarse a este libro con una mente abierta y positiva, pues, como él mismo advierte, «la Ley de la Atracción funciona en este preciso momento, y, tal como Abraham me dijo, “el Universo no oye lo que dices; el Universo oye lo que sientes”».

Sobre los autores

El doctor Wayne W. Dyer fue un autor y conferenciante de fama internacional especializado en crecimiento personal. Escribió más de cuarenta libros, creó muchas grabaciones y vídeos y apareció en miles de programas de televisión y radio. Sus libros *Construye tu destino*, *La sabiduría de todos los tiempos* y *La fuerza del espíritu. Hay una solución espiritual para cada problema*, así como los best sellers *Diez secretos para el éxito y la paz interior*, *El poder de la intención*, *Inspiración: tu llamado primordial*, *Piensa diferente, vive diferente*, *Deseos cumplidos* y *Ahora puedo ver claramente*, se han presentado en programas especiales de la televisión pública estadounidense.

Wayne, doctor en orientación educativa por la Universidad Estatal Wayne, fue profesor adjunto de la Universidad St. John de Nueva York.

Sitio web: <www.DrWayneDyer.com>.

Los aclamados autores Esther y Jerry Hicks vienen presentando las Enseñanzas de Abraham-Hicks desde el año 1986. En noviembre de 2011 Jerry hizo su transición a la dimensión No Física, y ahora Esther sigue dirigiendo los seminarios de Abraham con la ayuda de sus amigos y colaboradores físicos y con la ayuda No Física de Abraham y Jerry.

Su sitio web, de prestigio internacional, es: <www.abraham-hicks.com>.

Título original: *Co-Creating at Its Best*

Edición en formato digital: abril de 2016

© 2014, Wayne Dyer y Esther Hicks

Publicado originalmente en 2014 por Hay House, Inc.

© 2016, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona

© 2016, Nieves Nuevo Cobas, por la traducción

Diseño de portada: Penguin Random House Grupo Editorial / Alba Ibarz

Imagen de portada: Bertrand Demme / © Getty Images

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*. El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <http://www.cedro.org>) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-663-3575-1

Composición digital: M.I. Maquetación, S.L.

www.megustaleer.com

Penguin
Random House
Grupo Editorial

[1] Abraham se ha descrito como una conciencia de grupo, por lo que nos referimos a él en plural.

Índice

- El universo oye lo que sientes
- Introducción de Wayne W. Dyer
- Introducción de Esther Hicks
- Nota a los lectores
- La idea de Reid
- ¿Quién es Abraham?
- ¿Qué es la inspiración?
- El impulso de la madrugada
- ¿Y las afirmaciones?
- Decisiones antes de venir al mundo
- Interactuar con los difuntos
- Perdonó a su padre
- El contraste y tu punto de atracción
- Hay mucha violencia
- ¿Puede un puñado de gente influir en millones de personas?
- Programar antes del sueño
- Dinámica paternofilial
- Ahora puede ver claramente
- ¿Condenados a decidir?
- Estar en tu camino
- ¿Hace falta superar obstáculos?
- Inundados por las malas noticias

¿Te importa lo que sientes?

Interpretar el Bhagavad Gita

Gastar capital de pensamiento

¿Hay Maestros Ascendidos?

¿Existe el infierno?

Acerca de las lamentaciones

¿Se puede compartir un alma?

¿Confías en ti mismo?

Cambiar pensamientos y pedir disculpas

Una maravillosa experiencia sanadora

Alimentos modificados genéticamente y más

Visión de Abraham sobre la escena política

Final del encuentro Dyer-Abraham

Sobre este libro

Sobre los autores

Créditos

Notas